

ABSOLUCIÓN

de las/los procesadas/os
en la REPRESIÓN del
HOSPITAL BORDA

Cristina Díaz Além



Enfermera del Garrahan

Susana Bejarano



Enfermera del Borda

Carina Maloberti



ATE SENASA

Daniel Catalano



Secretaría nacional de
niñez, adolesc. y familia

Belen Rebollo



En movimiento TV

ABAJO EL PACTO "PRO-K"

QUE DESTRUYE HOSPITALES PARA
HACER NEGOCIOS INMOBILIARIOS

RECONSTRUCCIÓN DEL TALLER 19

DEFENDAMOS LA SALUD PÚBLICA

NO A LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA

COMITÉ POR LA ABSOLUCIÓN

De los procesados del BORDA

PERIÓDICO DEL PARTIDO DE

La Causa Obrera



Causaobrera.com.ar

Causa Obrera

Precio \$10.-

Segunda época Nº16

Julio 2015

INDICE

"Editorial: El
"frente para el
ajuste" de
Cristina y Scioli"
(pag. 2)

"El FIT en la
encrucijada"
(pag. 4)

"Carta a la
Convención
Nacional del
PTS..." (pag.6)

"Línea 60:
Solidaridad con
los choferes..."
(pag.8)

"Las elecciones
de Santa Fe..."
(pag. 9)

"Chile: El
gobierno de la
nueva mayoría..."
(pag.11)

"Lucha de Clases
en Perú" (pag. 12
y 13)

"Femicidio: ¿un
problema de
todos?" (pag.15)

"Aceiteros:
Enseñanza de
una gran lucha..."
(pag.18)

"Reportaje
Sindicado
Aceiteros
Rosario" (pag. 20)

"Misiones:
Cátedra de
Lucha" (pag. 22)

MA SCIOLI-CRISTINA UCR



ENDEUDAMIENTO Y AJUSTE

ENSEÑANZAS DE UNA GRAN LUCHA DE LOS OBREROS ACEITEROS

Pag. 18

EL FIT EN LA ENCRUCIJADA

pag 4

EL “FRENTE PARA EL AJUSTE” DE CRISTINA Y SCIOLI

El panorama político y electoral, al cierre de los frentes y candidatos, se va despejando y permite ir sacando conclusiones. Estas conclusiones permiten, a su vez, que los trabajadores discutamos qué perspectiva se presenta y para dónde arrancar. Como venimos diciendo desde este periódico, las elecciones no resuelven ninguna de las cuestiones vitales de los trabajadores. Sólo la organización política y la lucha obrera y popular pueden hacerlo. Pero no se trata de luchar a ciegas y desorganadamente. Por eso, es necesario dispersar las cortinas de humo que las patronales despliegan para engañarnos. Los discursos sobre el “cambio o continuidad” no son más que eso: discursos. Entre bastidores, lo que las patronales y sus diferentes camarillas políticas están discutiendo es si el envoltorio será “naranja”, “amarillo” o “celeste y blanco”. Lo que no hay son grandes diferencias en el contenido del pacto que une: endeudamiento, rebaja salarial, desocupación, tarifazos, ajuste fiscal y represión. La “polarización” entre el FPV-PJ y la alianza PRO-UCR solo define quién será el encargado de imponer este plan anti-popular.

La balanza de la polarización política patronal se inclina hacia el PJ-FPV

La lista única del FPV para las PASO es, sin duda, la movida política más importante que tuvo el cierre de listas del 20 de junio. Y tuvo innumerables interpretaciones. Todas interesadas, por supuesto. Lo interesante es la coincidencia de interpretación entre los más rabiosos anti-K, como Lilita Carrio, y los, no menos rabiosos, kirchneristas “puros”. Ambos extremos de la política patronal coincidieron en que la fórmula Scioli-Zannini representa una “continuidad sin cambios”. Unos lamentando la supuesta anulación del cambio y otros celebrando una pretendida continuidad “nacionalista, popular y democrática”. La realidad es que los acuerdos y rupturas dentro de los frentes políticos patronales responden a relaciones de fuerza entre camarillas gobernantes y otras aspirantes al poder, más que a diferencias ideológicas. El acuerdo entre Cristina y Scioli no

es una novedad. La candidatura de Randazzo nunca fue más que un elemento de presión del kirchnerismo para negociar su cuota de poder en un eventual gobierno de Scioli. Y lo cierto es que Cristina llega más fortalecida de lo previsto, por lo menos al armado de listas. A su vez Scioli, a diferencia de Massa, recoge los frutos de su “lealtad inquebrantable” erigiéndose como el candidato del peronismo, y el que se muestra con mayores chances dentro de la polarización con la alianza de Macri-UCR. De cara a un eventual gobierno de Scioli, Cristina “desde el llano” y “La Campora” desde el Congreso, prometen a dos puntas. A los trabajadores, un



supuesto condicionamiento para garantizar “las conquistas de la década ganada”. Mientras que al capital imperialista y las patronales locales les muestran su verdadero plan: un pacto de gobernabilidad para acompañar con el silencio cómplice, o el apoyo parlamentario explícito, las medidas antipopulares durante los primeros 100 días de gobierno. Este acuerdo, que ya tiene el nombre de “pacto del helicóptero” (por la reunión a varios metros de altura entre Cristina, Scioli y Zannini), por supuesto, será prorrogable.

La alianza del PRO-UCR, aunque viene debilitándose en relación a la otra fracción política capitalista, aspira a mantenerse a flote a fuerza de triunfos electorales provinciales como el del candidato radical Cornejo en Mendoza. Sin embargo, la derrota del PRO en Santa Fe debilita esa estrategia, por lo menos para los macristas. Los radicales, de esta forma, pueden ganar terreno dentro de la propia alianza, pero eso no alcanzaría más que para dos objetivos “consuelo”: fortalecerse como oposición de gobernadores radicales a un futuro gobierno peronista y señalar a Macri como el “mariscal de la derrota” en las elecciones presidenciales.

Mpl deriva de los Autoconvocados del Norte de Misiones; los que alguna vez conformaron agrupaciones de Udpm hoy están por fuera de ese sindicato y tienen su propia asociación gremial: Utem y Alfredo Bravo; y además está el sindicato Udnam, un desprendimiento de la Uda. Sin embargo, más que la dispersión por la multiplicidad de organizaciones pesó la falta de una política de unidad de acción por parte de las conducciones de cada uno de los grandes bloques: el Mpl, por un lado, y el Frente Gremial, por el otro, conformado por el resto de las organizaciones. Este divisionismo fue una orientación consciente que, aunque fuera evidente, no impulsaba la necesidad de aunar fuerzas para enfrentar al Gobierno.

Esto significó que, por ejemplo, el día 7 de mayo se hicieron dos marchas con la misma reivindicación de rechazo a la reforma, una a la mañana, impulsada por el Mpl, y otra a la tarde, impulsada por el Frente Gremial conformado por el resto de las organizaciones.

Eso comenzó a cambiar a partir de la semana pasada, cuando por presión de la base las medidas comenzaron a unificarse. En una asamblea del Mpl que se hizo frente a la Legislatura, luego de una de las movilizaciones por el reclamo, varios participantes insistieron con mucho ahínco en la necesidad de confluir en las acciones y de unir el reclamo en el rechazo al estatuto, que era la consigna común. La propuesta fue muy discutida y no hubo consenso, pero la dirigencia del Mpl resolvió hacer el gesto de acercarse a una concentración programada por las otras organizaciones en vistas de que estaba a las puertas de una ruptura interna. La presión de ese sector de la base fue tan fuerte que se propuso la moción de votar (y no es muy usual en el Mpl llegar a esta alternativa para zanjar una discusión), que fue desestimada, porque la votación tal vez le daría la victoria completa al sector que hacía la demanda. El Frente Gremial tiene la postura de la reapertura de las paritarias para elevar el sueldo mínimo a la canasta familiar, pero el Mpl no comparte los números ni la crítica que se hizo al acuerdo salarial que firmó a comienzos de año con la patronal (hasta ahora, sólo un 20 % de aumento real). Por su parte, el Mpl tiene una propuesta de modificación de la grilla de puntos índice sobre la cual no hay aún pronunciamiento del resto de las organizaciones. De todos modos, el acercamiento se produjo y ahora tanto la Ley de Grilla de Puntos índices del Mpl, como las propuestas del Frente Gremial formaron parte de los documentos firmados entre los manifestantes y las distintas comisiones de la Cámara.

La huelga de hambre y la solidaridad

Con la unificación comenzó inclinarse la balanza. Una asamblea abierta del Mpl en Puerto Rico, el sábado pasado, resolvió hacer acampe y huelga de hambre frente a la Legislatura. Hubo más debate en las escuelas, hubo recaudación de dinero para el fondo de huelga, hubo colaboración con insumos e infraestructura, hubo solidaridades varias que trascendieron la provincia y llegaron incluso a Buenos Aires, donde los colegas hicieron sentir su adhesión manifestándose en el mismo Obelisco. El miércoles a las 00:00 la noticia se expandió. Hacia frío y llovió al día siguiente, pero las carpas permanecieron incólumes, así como la voluntad de los huelguistas de hambre, que aumentaban con el paso del tiempo, hasta

llegar a 60 personas.

Ese primer día ya fue decisivo: los diputados bajaron a decir que no tenían la intención de aprobar el estatuto este año, pero que lo que pasara el próximo dependía “de lo que quisieran los docentes”, según las palabras de la diputada Lucía Griseñuk, de la comisión de Educación. Griseñuk fue respondida a los gritos por los presentes: “No queremos, no queremos”. Los gritos no eran sólo por el reclamo, sino también contra la diputada, que es uno de los ejemplos de la corrupción en el sistema educativo, ya que accedió a un cargo docente de forma irregular. Pero además expresaban la desconfianza que existe con respecto al régimen parlamentario patronal y su falsa “vocación” de representar a las mayorías, y al mismo tiempo la auto-confianza que las bases habían ganado con la lucha.

El acta para firmar este compromiso ya estaba lista desde la tarde del miércoles, pero los docentes quisieron ir por más e hicieron asambleas por organización para agregar puntos al documento. La nueva acta fue más larga ya que incluyó: Ley de Grilla Salarial (modificación de puntos índice entre primarios, secundarios y terciarios), Ley de Jubilación (por el 82 % móvil), Convenio Colectivo, Ley Orgánica del Consejo General de Educación y Ley de Educación, y se entregó a los legisladores cuando concluía la jornada. La falta de respuesta obligó a los acampantes a pasar la noche bajo la lluvia en una de las noches más frías en lo que va del año.

A las 13:30 de hoy, Rubén Ortiz, del Mpl, Mariana Lescaffette, de Alfredo Bravo, Leandro Sanchez, de Utem, y Estela Genesini, de Udnam, transmitieron a la asamblea la posición de los diputados (que, según trascendió, admitieron estar “en aprietos”): ratificar que no se trataría la reforma, pero no acceder a ningún compromiso con respecto al resto de los puntos, aunque sí firmar un documento con todo el listado y recibirla formalmente.

La asamblea aceptó levantar la huelga de hambre, luego de 40 horas, pero no el paro, y la gente se trasladó de la explanada frente a los edificios del Poder Legislativo a las propias escalinatas para festejar. Un round ganado, que no es poco.

Perspectivas

Sin embargo, a pesar del abrazo final de los dirigentes “para la foto”, es necesario destacar que ninguna de las dos conducciones está dispuesta a seguir apostando a la unificación más allá de lo que sus bases les presionen al respecto. El triunfo de una medida que -gracias al proceso de unidad que empezó a manifestarse desde abajo en las escuelas- consiguió despertar voluntades y sumar adhesiones, demuestra la importancia de desarrollar acciones por fuera de la agenda de cada una de las burocracias sindicales. Para eso necesitamos una agrupación clasista y antiburocrática que desarrolle la política de frente único con la mirada puesta sólo en los intereses de los trabajadores de la educación, y no en los del aparato, sea cual fuere. Nueva Letra, como agrupación recién conformada en la provincia acompaña la movilización con propuestas que tienen esta perspectiva.

Corresponsal

CÁTEDRA DE LUCHA

La unidad de las bases de diferentes gremios docentes logró un triunfo tal vez impensado en estos tiempos desfavorables: la Cámara de Representantes se comprometió a no tratar la reforma del Estatuto Docente durante el año en curso. Luego de 40 horas, se levantó el acampe y la huelga de hambre que despertó solidaridades y llegó hasta el Obelisco de Buenos Aires.

Numerosos hombres y mujeres (que no llevan vestimenta formal ni maletín) copan las escalinatas de la Legislatura misionera, saltan, cantan y gritan, mientras decenas de celulares hacen clic para registrar el momento. La mayoría tiene colgado un cartelito que dice: "Trabajador de la educación en huelga de hambre". La imagen es inusual porque los protagonistas y el escenario (ese flamante edificio con coquetos ventanales oscuros) no "combinan". Pero los docentes le han ganado hoy al Gobierno, al Poder Legislativo y a la burocracia sindical una importante batalla y por eso el paisaje está alterado. La resistida reforma del Estatuto Docente se guarda en el freezer por un año, y además se agrega como solicitud (aunque sin el compromiso de tratarla en el recinto) una lista de preocupaciones con respecto a la cuestión educativa, por parte de los gremios minoritarios.

La imagen también es inusual por un segundo motivo, tal vez más importante: están juntos activistas y referentes de diferentes organizaciones gremiales que confluyeron en la medida de acampe y huelga de hambre frente a la Cámara, y demostraron que la unidad por una justa reivindicación puede traer masividad, y la masividad de la lucha, triunfo. Están presentes el Movimiento Pedagógico de Liberación, que constituye el sector más numeroso, la Udnam (Unión de Docentes de Nueva Argentina Misiones), la Asociación Misionera de Educadores "Alfredo Bravo" y la Utem (Unión de los Trabajadores de la Educación de Misiones), además de los docentes independientes que se movilizaron después de mucho tiempo.

Cuando se escucha el cántico "Unidad de los trabajadores, y al que no le gusta, se jode, se jode", a nadie le quedan dudas sobre el motivo de tanta euforia.

La reforma del Estatuto Docente

El proyecto de reforma del Estatuto Docente que hoy se archiva hasta que se inicie el nuevo período legislativo tuvo un pedregoso recorrido hasta llegar al recinto, y un tránsito aún más complicado dentro de éste. El anteproyecto es, teóricamente, un compendio de las modificaciones propuestas por los docentes en reuniones realizadas en los distintos establecimientos a instancias de la Unión de Docentes de la Provincia de Misiones (Udpm), dirigida por Marilú Leveberg, diputada renovadora y dirigente de Adomis. Pero esta teoría poco se condice con la realidad, ya que si bien algunos educadores se prestaron a la pretendida "consulta", otros leyeron la norma vigente y anotaron debajo de cada artículo: "que no se modifique, y que se cumpla", y otros finalmente se negaron a hacer ninguna discusión, porque no querían avalar ningún posible mamarracho que el gremio oficialista presentara después como iniciativa. Desde

aquel momento del año pasado hasta ahora, se inició una sucesión de declaraciones, marchas y concentraciones donde la consigna fue "el estatuto no se toca".

Poca claridad había (y no la hubo por mucho tiempo) acerca de cuál sería el contenido específico de la reforma, pero sí la convicción de que cualquier intento, pactado entre la Udpm y el gobierno, de "echar mano" sobre el estatuto iría en contra de los derechos laborales ya conquistados.

Las previsiones se cumplieron, y este año llegó a la Legislatura un anteproyecto cuyo contenido real se conoció hace pocas semanas, y cuyos puntos más graves son los siguientes:

Ataca al salario: Se elimina el artículo 6 b) que establece el derecho a una remuneración y jubilación justa, cuyos índices deben ser actualizados anualmente de acuerdo con el costo de vida. El artículo 34 de la reforma determina que esa actualización será sólo facultad del Poder Legislativo y del Poder Ejecutivo, sin precisar períodos o plazos. Por otra parte, la modificación de la grilla de puntos índices que se menciona en el artículo 35 de la reforma implica un proceso gradual, por semestre, que limita a porcentajes exiguos, no correspondientes con la inflación actual, la actualización salarial.

Recorta la jubilación: En el artículo 243 reduce el haber jubilatorio al consignar que el docente "tiene derecho al beneficio jubilatorio con el 82 % móvil de su haber remunerativo básico". Como es sabido, el sueldo del docente en la provincia de Misiones está compuesto por muchos adicionales, por lo que la limitación al básico significa una pérdida importante del valor de la jubilación.

Atenta contra la estabilidad docente: En el artículo 17 se agrega como exigencia para mantener el cargo acreditar estado psicofísico y condiciones morales cada cinco años. Lo que genera más resistencia es que la "moralidad" debe ser certificada por el Registro Nacional de Reincidencia, por lo cual no puede haber antecedentes penales. Hay que recordar que varios de los trabajadores judicializados por luchar en Misiones son, precisamente, docentes.

Legaliza el clientelismo: Con la reforma desaparece el artículo 78 del Estatuto que dictamina "el desplazamiento de los que ocupan cargo sin título docente". Con este vacío legal se aseguran los puestos de aquellos que recibieron el cargo como "favor político" y no por su profesionalidad.

El proceso de movilización

Después del resultado de las paritarias a principios de año, que significó un duro golpe para varios de los que participaron del conflicto, la agenda sindical docente empezó a llenarse con el reclamo contra la reforma del estatuto. Por ese tema hubo huelgas, marchas y movilizaciones, pero no se lograba la participación mayoritaria.

En las últimas semanas, el proceso comenzó a intensificarse y los paros se hicieron más seguidos. Las convocatorias, no obstante, tenían la desventaja de que no había unificación de las medidas, ni siquiera de los paros. Los maestros y profesores de las escuelas se consultaban entre sí acerca de los días de huelga y de sus convocantes, aunque finalmente terminaban adhiriéndose a todos. Hay que recordar que el

Situación actual y perspectivas

Ahora, ¿Cuáles son las causas económicas, políticas y sociales de este fortalecimiento de Scioli y Cristina de cara a las elecciones de agosto y octubre? La primera causa es que la economía no ha pegado un salto brusco o una profundización abrupta de la crisis. Más bien, asistimos a una acumulación de contradicciones que Cristina-Kicillof han logrado patear para adelante y cuya resolución recaerá en el futuro gobierno.

Esta relativa estabilidad de la economía le ha permitido al gobierno recuperar, por un lado, el apoyo de sectores patronales que vieron frustrados los intentos de impulsar la "gran interna opositora" o un acuerdo de Macri con Massa (como candidatos a presidente y gobernador bonaerense respectivamente). Y por el otro lado, una recuperación de su influencia política entre los trabajadores y sectores populares que, aun perdiendo poder adquisitivo del salario tienen la ilusión de que una continuidad del gobierno evite una ofensiva patronal más profunda.

Mientras que la clase capitalista, desde la oligarquía financiera internacional hasta las patronales "nacionales", SABEN que el PJ tiene la mejor espalda para imponer, en las actuales circunstancias o relación de fuerzas entre las clases, mayor subordinación nacional al capital imperialista y ajuste contra los trabajadores y el pueblo; la mayoría de la clase obrera y sectores oprimidos tiene la ILUSION de que el peronismo, representado por su fracción "nacional y popular", pueda evitar una nueva crisis como la de 2001, experiencia que ningún trabajador quiere repetir. El régimen político patronal se nutre de esta pérvida relación entre una clase dominante con experiencia y recursos políticos y una clase explotada y oprimida que aún no logra alcanzar su independencia política, única forma de sacar lecciones de las derrotas pasadas. Los capitalistas saben que la crisis económica llevará, tarde o temprano, a un nuevo choque con los trabajadores y prepara el terreno. Los trabajadores aún tienen ilusiones en que una continuidad del gobierno kirchnerista evite, sin pelear, un "nuevo 2001".

Pero la realidad es muy diferente de esta ilusión en el "mal menor". Los capitalistas, a través de sus "economistas", que cruzan todo el arco político patronal, viene discutiendo como implementar un plan pro-imperialista y anti-popular. Los debates en foros y conferencias sobre la alternativa entre "shock o gradualismo" reflejan eso: ninguno niega la necesidad, desde el punto de vista patronal, de descargar los costos de la crisis sobre los trabajadores. En general se relaciona a Macri con la política de "shock" y a Scioli con el "gradualismo". Sin embargo, lo que definirá el formato del plan económico no será, en última instancia, la cara del nuevo presidente, sino el ritmo de la propia crisis económica y la capacidad o no de resistencia de los trabajadores y el pueblo. El kirchnerismo ya ha probado su voluntad de adaptarse a las necesidades y exigencias del capital imperialista y sus socios menores locales. Los acuerdos con

el Club de París, Repsol y el más reciente techo salarial son la prueba. Cristina ya acordó con Scioli un "pacto de gobernabilidad para los primeros 100 días de gobierno". Incluye un avance en la negociación con los fondos buitres para reforzar el nuevo ciclo de endeudamiento que Cristina ya viene implementando y tarifazos en la luz, gas y transporte como primer paso de un ajuste fiscal más profundo.

Por la lucha unificada de los trabajadores para enfrentar la ofensiva patronal y la independencia política para imponer una salida obrera a la crisis capitalista

La burocracia sindical oficialista viene maniobrando, e incluso firmando paritarias a la baja y dejando pasar despidos y suspensiones, con esta mentira del "mal menor". La burocracia sindical opositora, por otro lado, ha logrado desprestigiar el método de la huelga general entre la base obrera por medio de paros aislados y sin continuidad que han ido decreciendo en adhesión, fuera de los sindicatos y centrales convocantes. Todos estos dirigentes traidores serán parte del "pacto de gobernabilidad", conteniendo y dividiendo la lucha obrera y popular contra la ofensiva patronal. La gran huelga aceitera demostró que la única forma de enfrentar la ofensiva patronal es por medio de la huelga activa y la democracia obrera. La generalización de ese método por medio de la unificación de la lucha de toda la clase obrera y sectores populares puede y debe derrotar los planes de ajuste y entrega que el próximo gobierno, sea Scioli o Macri, inevitablemente aplicaran. Al plan patronal de entrega al capital imperialista, ajuste fiscal, rebaja salarial, suspensiones y despidos, los trabajadores debemos oponer una salida obrera a la crisis capitalista, luchando por un gobierno obrero y del pueblo pobre.

La independencia política de los trabajadores es una necesidad estratégica para imponer una salida obrera a la crisis capitalista. Desde el PCO llamamos a votar al Frente de Izquierda y los Trabajadores (FIT) por expresar aún la independencia de clase, pero nuestro apoyo es crítico ya que no podemos dejar de remarcar el electoralismo y la adaptación al régimen "democrático" patronal de las direcciones del PO, PTS e IS. El FIT aún tiene la oportunidad de canalizar hacia la independencia política obrera a un sector importante de trabajadores y jóvenes que rompen con los partidos patronales, impulsando la formación de un Partido de Trabajadores. A condición de que impulse la mayor unidad en la lucha contra el ajuste y la represión, y defienda la independencia política de clase delimitándose de los partidos burgueses, pero también de los partidos, intelectuales y burócratas sindicales del reformismo frentepopulista.

EL FIT EN LA ENCRUCIJADA

Publicamos la carta abierta que, desde el PCO, hemos entregado a la Convención Nacional del PTS el domingo 24 de mayo. En ella explicamos nuestra posición sobre la discusión que actualmente se da, no solo entre los partidos miembros del FIT, sino en el conjunto de la vanguardia clasista y sectores de trabajadores y jóvenes que simpatizan con el FIT. El aspecto de la discusión que más repercusión ha tenido es la disputa por los candidatos y su resolución a partir de las PASO. En la propia carta sentamos nuestra posición de rechazo a resolver las discusiones internas de un frente de partidos obreros por medio de la democracia burguesa, así como el propio carácter de "rosca estudiantil" que tiene la discusión misma sobre las candidaturas entre el Partido Obrero (PO) y el PTS. Sentimos el mismo rechazo que gran parte de los activistas obreros ante estas "disputas de cartel" que nada tienen que ver con las polémicas y batallas políticas propias del movimiento obrero internacional en sus casi 200 años de historia.

Sin embargo, en la misma carta, alertamos que esta no es la discusión fundamental y que una eventual ruptura del FIT alrededor de cargos parlamentarios sería una dura derrota política para los miles de activistas obreros y de la juventud que ven en el FIT una posibilidad de avanzar en la organización política a partir de la independencia de clase. La discusión fundamental es si el FIT mantiene su carácter obrero independiente o se desarrolla como un nuevo desvío frentepopulista de conciliación de clases. Como explicamos en la carta, nosotros nos oponemos categóricamente a la incorporación al FIT de la llamada "izquierda popular" (Pueblo Unido del Perro Santillán, Pueblo en Marcha, etc.) y del grupo Comunismo Revolucionario (ruptura del PCR-CCC). Y entendemos que tal incorporación del reformismo frentepopulista significa la liquidación del carácter clasista del FIT transformándolo, de ser un canal de ruptura política de los trabajadores con los partidos patronales a ser el germe de un nuevo desvío hacia la conciliación de clases, es decir la perspectiva del Syriza y Podemos.

A partir de esta posición, varios compañeros, sean grupos políticos o activistas de forma individual, nos han planteado diferencias. Si bien han sido varios los argumentos empleados para considerar "sectaria" nuestra posición, se podrían resumir en dos ejes. El primero, los compañeros que apoyan la "ampliación" del FIT incorporando a la "izquierda popular", siguiendo la línea del PO y su supuesto "frente único". El segundo grupo, son los compañeros que, aun oponiéndose a tal "ampliación", consideran que nuestra posición exagera las proporciones del problema, por lo cual la pelea contra esta política del PO-Izquierda Socialista (IS) de liquidación de la independencia de clase puede ser postergada para más adelante. Esta segunda posición, justificaría la política actual del PTS, es decir, su oposición formal, esquivando la pelea por defender la independencia política. Trataremos de desarrollar nuestra posición en respuesta a ambos planteos.

El PO y su "frente único" con el reformismo frentepopulista

El PO es, junto con IS, quien defiende dentro del FIT la

política de incorporar a las organizaciones políticas que, con algunos matices, forman parte de la autodenominada "izquierda popular". Como argumento teórico de esta política de ampliación, el PO apela al "frente único". Fueron la Internacional Comunista (III Internacional), bajo la dirección de Lenin y Trotsky, y luego la IV Internacional, quienes establecieron la táctica del Frente Único OBRERO (no a secas, como intencionalmente lo diluye el PO, sino con un carácter de clase bien definido). Esta táctica tenía, y tiene, el objetivo de superar de forma revolucionaria una contradicción propia de la actual época del capitalismo, la época imperialista. Hablamos de la contradicción entre la necesidad de cerrar las filas de toda la clase obrera en su lucha contra la burguesía, y el no menos necesario combate de la vanguardia revolucionaria para liberar a las masas trabajadoras de la dirección política de los reformistas. Esto significa unidad para la acción, por objetivos claros y bien definidos, sin dividir la lucha de los trabajadores por diferencias políticas, raciales o religiosas. Pero sin mezclar los programas ni las banderas (frentes políticos) entre revolucionarios y reformistas.

¿Son las elecciones el terreno para la unidad de acción, sin divisiones político-programáticas, como dice el PO, o son el terreno donde los revolucionarios deben delimitarse de los reformistas por medio de la propaganda y agitación? No hay dudas de que se trata de la segunda. Pero veamos el caso concreto del FIT. Nosotros no lo caracterizamos como un frente político revolucionario. Decimos que es un frente electoralista entre partidos obreros centristas. Sin embargo, tiene el único mérito de ser políticamente independiente de todos los sectores burgueses y pequeñoburgueses reformistas (Patria Grande, PCR, MST, etc.). Esto permite que los trabajadores puedan referenciarse en una oposición política obrera frente a los gobiernos patronales "izquierdistas" del chavismo, el MAS de Evo Morales y el kirchnerismo. No es poco. Puede convertirse en un canal de organización política, activa e independiente, de miles de trabajadores. Para eso venimos planteando desde el PCO la necesidad de que convoquen a la formación de un gran Partido de Trabajadores, que tome como base el programa clasista del FIT.

Pero nada es estático, menos aún el carácter de clase de las organizaciones y frentes políticos. La independencia de clase del FIT entra en contradicción con la tendencia a la adaptación al régimen de las direcciones del PO, IS y el PTS. Esta contradicción la venimos marcando desde hace tiempo. La "ampliación" del FIT hacia la izquierda reformista es un paso en el camino de resolver esa contradicción...liquidando la independencia de clase. Los dirigentes del PO maquillan esta disolución del clasismo en el populismo pequeñoburgués, aduciendo que el Perro Santillán firmó un "acta clasista" que daría un marco de "principios socialistas" a su incorporación al FIT. O que los dirigentes de Pueblo en Marcha habrían reconocido que ir detrás del nacionalismo burgués es una vía muerta para los trabajadores. Altamira "pedagógicamente" estaría ayudándolos a "hacer la experiencia". Todo verso. Los que están llevando de la mano a los "sectoriales" del FIT a su propia estrategia de frente popular son los reformistas, bajo el bonito nombre de un

necesidades que tiene es para poder frenar la inflación. El problema es que si tienen que pagar mejores salarios tienen que ganar menos, y las tasas de utilidades que tienen en este país son extraordinarias en relación al resto del mundo. Hay una cuestión también del capitalismo de querer siempre mantener la misma porción de ganancia, y si vos reclamas salario, lo que tienen que hacer no es subir los precios, sino ganar un poco menos. Eso es lo que es la verdadera redistribución, ¿no?

LCO- ¿Qué apoyos de otros gremios y partidos recibieron en la lucha? ¿Era lo que esperaban o esperaban más?

Lázaro: Con la lucha que hemos desplegado tanto acá en Rosario como en San Lorenzo pienso que los sindicatos y partidos que se podían unir a la lucha lo iban a hacer por una cuestión de ética, de pelear por el trabajador, que es lo que hizo el sindicato aceitero a lo largo de estos 25 días.

Coca: Los partidos políticos siempre nos estuvieron acompañando, tanto del Partido Obrero, gente de la General Motors, otros gremios que también estuvieron apoyándonos ahí. Esto sirve para que la masa trabajadora esté siempre apoyando para el bien común de todos y para que a la vista de otros sindicatos también ayuden a que nos tienen que acompañar para que la lucha sirva, a que no decaiga.

Nardi: Y ...uno por ahí cuando está embarcado en una lucha como la que llevábamos a cabo nosotros, esperábamos más apoyo de las centrales de trabajadores, tanto de la CGT, como de la CTA, de algunos otros gremios...Sí...hubo apoyo de los partidos de izquierda, de Uds, del Frente, gente del MST, hubo candidatos a diputados provinciales, a intendente, a concejales, hubo gente de algunas corrientes sindicales clasistas que vinieron, la Coordinadora 1 de mayo de Bs As, o la gente del Encuentro Sindical Clasista, del Perro y el Pollo, que el Pollo estuvo también en San Lorenzo, yo creo que tendría que haber sido más generalizado, porque acá no era que estábamos dando una lucha económica, estábamos dando una lucha de clases, porque con la guita que perdieron durante los 25 días que estuvieron paradas las plantas estas empresas podrían haber pagado el aumento de varios años, porque estamos hablando de 500, 600 millones de dólares, el riesgo a perder contratos de exportación, y prefirieron eso a recomponer el salario de los trabajadores... Si, por ahí, pensaba que iba a haber más apoyo de la dirigencia, pero lamentablemente no fue así.

LCO-El sindicato y la federación de aceiteros han quedado como punto de referencia para muchos trabajadores que vieron con simpatía su lucha. ¿Creés que pueden cumplir un rol en la organización de los sectores clasistas y combativos del movimiento obrero?

Lázaro: Sí, eso, ni hablar. El Sindicato y la Federación de aceiteros han quedado bien vistos ya que no le aflojamos y durante 25 días estuvimos peleando por los derechos y el salario de todos los trabajadores, ya que teníamos que lograr ese monto como para vivir bien, simplemente que para vivir bien, nada más.

Coca: Yo creo que sí, que tanto el Sindicato como la Federación siempre están marcando últimamente un balance positivo con todo esto, y sí, yo digo que sí, que es un

apoyo para todos los trabajadores en esto, así que sí, que les dejó un buen mensaje para todos para ver cómo se lucha, para que no decaigamos ningún gremio, para que todos estemos unidos.

Nardi: Y...Yo creo que sí. Se podría dar siempre y cuando no primen intereses personales, que los intereses sean de los trabajadores por sobre todas las cosas. Te imaginas que hemos recibido invitaciones de un montón de lados. Lo que pasa es que los movimientos clasistas que hay están influidos por algunos partidos políticos. Creo que primero para que se de esa organización tienen que dejar de lado su política, para contener a todos, sin dejar desprotegido a nadie. Se puede trabajar, pero siempre y cuando que no primen los intereses partidarios. Se puede trabajar con comisiones internas y cuerpos de delegados para volcar la experiencia que hemos tenido durante todos estos años, y en estos 25 días de huelga, que fueron el corolario de muchos años de laburo, donde costó concientizar, y también concientizarnos nosotros que teníamos una herramienta fundamental, que es la herramienta de la huelga. Esto fue un aprendizaje constante durante todos estos años, nos fuimos preparando para esto, si bien tengo mis dudas que hayamos estado preparados para una huelga de 25 días como la que se dio, pero sí estábamos preparados esperando algo similar a esto...

Organizar, sí, se puede organizar. Tanto el Sindicato como la Federación estamos abiertos a todo este tipo de experiencias...Pero hay que ver si a otros dirigentes les interesa tomar nuestra experiencia. Porque una cosa es ponerse para la foto diciendo "los aceiteros ganaron esto..." para sacar un rédito político, lo cual eso no está bueno, lo que está bueno es que sea un rédito para los trabajadores. Que los trabajadores vean que no es imposible cambiar las cosas...en la medida que tengan unidad en la lucha...pero las cosas se cambian desde abajo...Esto no es una cosa mágica, es laburo, laburo y laburo...Tiene mucho que ver la democracia obrera real...y la participación de todos...

LCO-Las patronales tienen sus partidos y representantes políticos: ¿Qué opinás de nuestra propuesta de organizar un gran Partido de Trabajadores?

Nardi: Creo que los trabajadores deben tener la representación que deben tener como lo que somos, la principal fuerza productiva del país. Somos hacedores de la riqueza del capitalismo. Estaría bueno, pero también habría que dejar de lado las miserias humanas. Debería ser un espacio donde estén contenidos todos los trabajadores, independientemente del partido que sean...Sí, yo creo que debería haber una extensión política de los que es el brazo sindical.

Reportaje a miembros de la Comisión Directiva del Sindicato de Obreros**Aceiteros de Rosario:**

A pocos días de finalizada la lucha entrevistamos a Walter Nardi (sec. de prensa), Daniel Coca (sec. de actas) y a Nicolás Lázaro (vocal).

LCO-*¿Qué balance haces de la gran lucha de los trabajadores aceiteros?*

Lázaro: Muy positivo, tanto en lo personal como en lo grupal, los compañeros demostraron su carácter combativo, que si no tenemos este tipo de lucha no lo conocemos, y los muchachos se mantuvieron firmes, desde el primer día hasta el día 25.

Coca: El balance es muy positivo por el hecho de que la



gente nos acompañó terriblemente desde el primer día al último. Siempre estuvieron con fuerza sabiendo que la lucha iba a ser dura, pero los muchachos siempre estuvieron acompañando al gremio.

Nardi: El balance es netamente positivo, así y todo por ahí con alguna falla que puede haberse dado en la organización, porque no sé si estábamos preparados para una batalla de 25 días como la que se dio, yo creo que no, y eso lo tomo como autocritica, como dirigente. Pero fue muy positiva sirvió para unir los distintos sectores de las plantas, las distintas plantas, hubo una gran comunión entre la gente, jamás me imaginé que había gente que iba a colaborar en una huelga como colaboró. Yo creo que nos dio el puntapié de que realmente estamos convencidos políticamente de lo que queremos como laburantes. Fue una prueba de fuego.

LCO-*¿Cómo recibieron los trabajadores el acuerdo y cómo quedó la moral después de la lucha?*

Lázaro: La moral de los muchachos quedó muy alta, lo que hemos logrado ha sido muy importante, no solo para el trabajador aceitero sino para los demás sindicatos que van a pelear paritarias.

Coca: Los trabajadores recibieron bien la noticia de este aumento, quedaron contentos, muy satisfechos. Sabían que era una lucha dura, la veníamos viendo y viviendo, pero con predisposición a seguirla el tiempo que hiciera falta, y quedaron muy contentos con lo obtenido.

Nardi: El acuerdo lo recibieron bien, a pesar de no haber llegado a los \$14.931, sí se aproximó bastante, porque sacar \$14.300, para lo que es un salario, es una suma importante, vos tenés casi todas las necesidades básicas satisfechas. Respecto de cómo quedó la moral después de la lucha, y... Uds lo vieron, la verdad que una moral muy alta, lo cual no es fácil, mantener 25 días una huelga, no la mantiene cualquiera, por momentos la moral estuvo por las nubes, por

ahí había gente que había que inyectarle todos los días paciencia, que esa es nuestra función, contener, pero nunca hubo un quiebre, al contrario fue solidificándose en la lucha y los que estaban más bajos de moral lo íbamos levantando. Hubo una convicción y una unidad durante el conflicto que se fue fortaleciendo, creo que fue la conciencia de clase la que afloró para poder mantener esa moral.

LCO-*¿Que opinás de la política del gobierno de imponer un techo salarial en las paritarias?*

Lázaro: Ellos lo tenían encubierto, decían que no había techo salarial pero mediante la paritaria aceitera se vio que había techo y que gracias a Dios lo pudimos romper.

Coca: No estoy de acuerdo con la política del gobierno de poner un techo, cuando habían dicho que no había techo. Con eso el gobierno le jugó una mala pasada a todos los gremios. Nosotros siempre estuvimos luchando para que el salario no tenga techo y volvimos a romper igualmente el techo que decía el gobierno, con el 36% que se sacó.

Nardi: Que es una política errónea. Las paritarias deberían ser libres, sin techos ni pisos. Creo que durante estos 12 años casi que llevamos transcurridos del kirchnerismo, justamente eso fue lo que movilizó la economía del país, las paritarias. No nos olvidemos que veníamos saliendo de una crisis muy importante, que creo que desde los años '30 no se vivía una crisis así, que le costó la cabeza al gobierno de la Alianza. Esta más que a la vista que el salario del trabajador es lo que motoriza la economía. No es casualidad que en los últimos 2 años quisieron hacer creer que había una crisis, en donde el gobierno pretendió imponer un techo se enfrió un poco la economía. Es una política errónea de parte del gobierno creer que el salario es el que genera la inflación. La inflación la generan los formadores de precios, no los salarios. Incluso, creo que dentro de los que son los costos laborales –salvo puede ser alguna rama– el salario es ínfimo.

Creo que también eso es una falta de conciencia de parte de los empresarios, en pretender poner un techo a los salarios y pretender adoctrinar al trabajador en que el recorte de las

"polo amplio anticapitalista", que en griego se dice Syriza. Ahora quieren invitar también al MST. Y cuando logren meter al MST vendrá Patria Grande, y después... ¿quién sabe? El hecho es que el centro de gravedad de la alianza política del FIT con la izquierda chavista no es el programa clasista, como dice el PO. Por el contrario, es el propio FIT el que se deja arrastrar por la fuerza gravitatoria del Estado burgués y su régimen de la "democracia" patronal. El agente de esa fuerza de atracción es la "izquierda popular". Los intelectuales pequeñoburgueses y burócratas sindicales de izquierda, que no han retrocedido una coma de su estrategia de conciliación con la burguesía, refuerzan la política oportunista de los dirigentes del FIT acelerando la liquidación de la independencia de clase, ofrendada al altar de la "vocación de poder"... sumar más votos. La vanguardia clasista, y los miles de trabajadores y jóvenes influenciados políticamente por el FIT, no ganan nada, mas que confusión política, con esta alianza oportuna.

Altamira dijo en Ferro que "el FIT no es Syriza". Es cierto, aun no lo es. Pero la desesperación por acumular bancas parlamentarias y la "vocación de poder" dentro del régimen burgués del PO e IS, no puede llevar a otra cosa que a eso. El PO siempre defendió la táctica del frente antiimperialista e IS reivindica las alianzas del viejo MAS con el PC (FrePu e Izquierda Unida). Es decir, no solo el electoralismo los lleva a abandonar la independencia de clase sino que, los propios bagajes teóricos de estas dos corrientes (altamirismo y morenismo) dan margen a sus direcciones para avanzar en la vía del frentepopulismo.

El programa revolucionario es piantavotos y las campañas electorales del FIT demuestran que los votos, en la balanza de las direcciones del PO, IS y el PTS, pesan más que un programa para la educación clasista de los trabajadores. Esto es lo que el olfato de la "Izquierda popular", correctamente, huele. Desde el PCO venimos apoyando críticamente al FIT en las elecciones, en tanto se mantiene como un frente de independencia de clase. La alianza con organizaciones pequeñoburguesas aún no se ha consumado formalmente pero es la tendencia que impulsa el PO e IS sin una oposición firme del PTS, que sólo puede ser tal si se basa en una clara discusión política de esta cuestión estratégica.

El PTS, entre el clasismo y el electoralismo

El PTS, formalmente se opone a la ampliación frentepopulista del FIT, argumentando compromisos estatutarios presentados ante la justicia electoral burguesa. Pero la contradicción entre independencia de clase y adaptación al régimen también opera en su dirección política. Se podría decir que el PTS tenía la esperanza de mantener eternamente el carácter clasista del FIT, ganando terreno por medio de la disputa en su mesa chica. Su amenaza de ir a las PASO se les volvió en contra y, actualmente, tiene como objetivo hacerle pagar el costo político al PO por medio de sus "propuestas unitarias". El eje de la disputa, lejos de ser la defensa de la independencia de clase, son los espacios parlamentarios y mediáticos. La ofensiva política dentro del FIT la tiene el PO con su "frente único" (¿antiimperialista?) y el PTS se ve obligado a responder marginalmente (en algunos artículos en su portal diario LID, ni siquiera en su periódico partidario, LVO). Pero

el PTS esquiva la discusión política de fondo acusando al PO de inventar diferencias para no acordar las candidaturas. En última instancia, el argumento del PTS parece ser que la discusión sobre el carácter de clase del FIT es solo una cortina de humo para ocultar... la importancia de integrar a Del Caño en la fórmula presidencial !! Las disquisiciones sobre las "diferentes franjas del electorado que interpelan Altamira y Del Caño" o sobre la "renovación" generacional, marcan el nivel de electoralismo de la dirección del PTS. Mientras está en discusión el carácter de clase del FIT, el PTS discute la edad de los candidatos. Al avance del PO e IS en su carrera hacia el frentepopulismo, el PTS le opone la "histórica performance" de Del Caño en las elecciones municipales de la capital mendocina. Si alguien está usando humo para ocultar la verdadera discusión en todo esto, es el PTS.

Nuestra posición: defender la independencia de clase, luchando por un programa revolucionario

Mientras esté abierta la pelea por defender la independencia de clase del FIT, la daremos con nuestras escasas pero determinadas fuerzas. Nuestra propuesta de formar un PT sin patrones, burócratas sindicales ni pequeñoburgueses reformistas, tiene el objetivo de impulsar la independencia de clase de un sector minoritario pero importante de trabajadores hasta las últimas consecuencias, es decir, hacia la construcción de una dirección política obrera revolucionaria. Nuestra política se basa en que la independencia política de clase, o lo que se denomina "clasicismo", es una necesidad estratégica de los trabajadores para luchar por sus intereses históricos. Pero, a la vez, la independencia de clase es inestable y efímera si no se basa en el programa revolucionario, es decir, si no enfrenta al Estado patronal y su régimen político "democrático".

La tendencia hacia la independencia de clase de un sector importante de la clase obrera y la juventud, reflejada en el crecimiento electoral del FIT, es progresiva. La formación de una Partido de Trabajadores convocado por el FIT permitiría, por medio de la consolidación en su interior de una fracción revolucionaria que combata la adaptación al régimen de las direcciones del PO, PTS e IS, hacer avanzar esa tendencia clasista progresiva hacia la construcción de un partido obrero revolucionario, única forma de conquistar el objetivo que el mismo programa del FIT declara: el gobierno de los trabajadores. Pero no por la vía utópica de una acumulación oportunista de espacios dentro de las instituciones del régimen, sino por la conquista revolucionaria del poder para establecer un Estado Obrero, basado en sus organizaciones masivas de lucha, apoyadas en sus milicias obreras.

Carta abierta del PCO a la Convención Nacional del PTS

LA INDEPENDENCIA DE CLASE NO DEBE SER NEGOCIADA

En diciembre de 2013, hace casi un año y medio, escribimos una carta a su Convención Nacional. Habían pasado dos meses de la elección legislativa donde el FIT había obtenido casi un millón y medio de votos. En aquella carta decíamos:

"Creemos que, en la situación actual, una de las discusiones que adquiere mayor importancia, es qué política específica se plantea para darle una forma organizativa al importante fenómeno político de ruptura de una amplia franja de trabajadores con el kirchnerismo y apoyo electoral al Frente de Izquierda y los Trabajadores. Es un debate abierto en toda la izquierda clasista...]

[...]En estos primeros debates el PTS ha manifestado su rechazo hacia cualquier propuesta que pretenda orientar al Frente de Izquierda por el camino de un "Síryza", es decir, de la liquidación de la independencia política de los trabajadores por medio del frente popular, orientación que se esconde tras posiciones dentro y fuera del FIT como la de desarrollar "un movimiento popular socialista" (PO) o "la unidad de toda la izquierda" (MST y otros) y otras por el estilo como "ampliar el FIT" sin una delimitación de clase, programática y política, posiciones cuyo contenido real son las alianzas con partidos burgueses y pequeñoburgueses. Desde ya que coincidimos plenamente con este rechazo del PTS...]

[...]Nosotros creemos que para fortalecer el desarrollo real de este movimiento obrero que ha comenzado a avanzar hacia la independencia de clase está planteado que el Frente de Izquierda proponga la construcción de un Partido de Trabajadores, claramente delimitado de todos los partidos burgueses y pequeñoburgueses y de todas las alas de la burocracia sindical y tomando como base el programa del Frente de Izquierda."

Ninguno de los partidos del FIT impulsó esta política. No pretendemos discutir sobre "lo que podría haber sido", pero está claro que la actual situación del FIT es un retroceso, ya no en cuanto a la capacidad de organizar de forma unitaria y activa a esa tendencia importante de los trabajadores y la juventud bajo un programa clasista, sino que lo que está en juego actualmente es el carácter mismo de independencia política de clase del FIT.

Frente clasista o frente popular

Como decíamos en la carta de 2013, somos conscientes de que el PO e IS son los impulsores, dentro del FIT, de la "ampliación" frentepopulista, incorporando a las corrientes de la "nueva izquierda" o "izquierda popular". Nombres bajo los cuales se esconden chavistas, burócratas sindicales de izquierda, los reformistas ex-trotskistas del Secretariado Unificado mandelista, etc. No se trata de corrientes centristas

progresivas de masas que se orientan hacia la independencia de clase y, mucho menos al programa revolucionario. Es el reciclaje de cuadros y grupos de reformistas y conciliadores cristalizados, que supieron apoyar "lo bueno" del kirchnerismo y hoy reivindican a Alvaro García Linera y su estrategia de "un pie en el Estado y miles en las calles". Tampoco es casual que apoyen abiertamente al frentepopulismo de Syriza y sus políticas de conciliación de clases que buscan desviar la lucha de las masas griegas. Estas agrupaciones políticas hoy ven al FIT como una próspera plataforma para desarrollar su política conciliadora y reformista, contraria a la independencia de clase, que aún conserva el Frente de Izquierda y los Trabajadores.

Sin embargo, es imposible desconocer o negar el hilo conductor entre la "izquierda popular dentro del FIT" y los frentes sindicales frentepopulistas docentes como el FURA en Neuquén o la Multicolor en Provincia de Buenos Aires, entre otros. Ustedes han sido impulsores de esta liquidación de la independencia política en los sindicatos. Tampoco el bloque sin delimitación con el Perro Santillán en el Encuentro Sindical Combativo ayudó a combatir la tendencia poli-clasista que hoy amenaza la independencia de clase del FIT. Sin ir más lejos, en la actual discusión para las elecciones de ATE ustedes no se oponen a ir junto a Rompiendo Cadenas (que es parte de Pueblo en Marcha). Es decir, vuelven a rechazar nuestra propuesta de lista clasista.

Según las declaraciones públicas, esta convención discutirá propuestas para una "experiencia en común" con las corrientes de la "izquierda popular". Independientemente de los debates que se puedan hacer con cualquier organización política, sería un grave error abrir cualquier rendija por la que se pueda colar la incorporación al FIT de estas organizaciones, firmen el programa o "acta" que firmen. Esto liquidaría su carácter de independencia de clase, dando un salto cualitativo hacia su "syrización".

El eje deber ser la lucha por defender la independencia de clase

Como ustedes saben, nosotros apoyamos **críticamente** al FIT en las elecciones. No es la intención de esta carta hacer eje en nuestra crítica, que está desarrollada en nuestros periódicos (La Causa Obrera) y declaraciones electorales.

Sin embargo, sí queremos explicar nuestra oposición a la utilización de las PASO para dirimir las candidaturas del FIT. Más allá del carácter proscriptivo de las PASO, el hecho de dirimir las diferencias internas de un frente de partidos obreros mediante el "voto ciudadano" diluye el carácter de clase y no educa a los trabajadores en la necesidad de resolver las diferencias dentro de los órganos de la clase obrera sin apelar a los mecanismos del régimen

para una huelga larga. Cuando se trata de una lucha prolongada es muy importante la organización de un **fondo de huelga**, porque la perspectiva de que se llegue al día de cobro y que los trabajadores no tengan ni un peso para llevar a la casa es un factor que debilita su capacidad de resistencia. Este factor empezó a jugar cuando el martes 26 de mayo, estando cortados los accesos a las aceiteras de San Lorenzo, la reunión de negociación fracasó a los pocos minutos de haber empezado.

La organización del fondo de huelga se podría haber puesto en marcha, inclusive a partir de ese momento, sin necesidad de distraer fuerzas de los piquetes, si a los dirigentes de los sindicatos y centrales obreras que iban a los actos a apoyar de palabra (Quiroga, Gustavo Martínez, Teres, etc.), se les hubiera exigido la convocatoria a plenarios de delegados, para que fueran estos quienes llevaran adelante esa actividad práctica de solidaridad. No dudamos que tanto los delegados de base, como muchos trabajadores que ya veían con simpatía la lucha de los aceiteros, hubieran aportado. Con ello, la convicción de los trabajadores en los piquetes se hubiera reforzado, y la patronal y el gobierno hubieran percibido esa inocultable señal de que los trabajadores se preparaban para resistir el tiempo que hiciera falta.

Esta misma actividad hubiera ayudado a **romper el aislamiento de la huelga**, impulsando la movilización de **comités de apoyo** en estos gremios, que acudieran a participar y reforzar los piquetes. Por eso creemos que fue un error no haberles exigido públicamente, a los dirigentes que eran considerados aliados, acciones concretas de apoyo, como estas que mencionamos y, al mismo tiempo, sin confiar ni esperar nada de los dirigentes que son burócratas reformistas, **dirigir ese llamamiento a los trabajadores y activistas de base**.

Si bien es cierto que, en el marco de una situación preelectoral, hubiera sido de un gran costo político para el gobierno intentar quebrar la huelga por medio de la represión, ésta era una posibilidad que no podía descartarse, sobre todo en la medida que la huelga se prolongaba, y que chocaba no sólo contra patronales que son muy poderosas, sino contra la política del gobierno de imponer el techo salarial. Sin embargo, no hubo ninguna **preparación para enfrentar una posible represión**, aun cuando estaban llegando a la provincia numerosos efectivos de la Gendarmería, supuestamente para combatir la "inseguridad".

Si bien al principio los dirigentes aceiteros denunciaron correctamente la política del gobierno que no avaló el primer acuerdo porque querían imponer un techo impidiendo la libre negociación, luego de la reunión con Kicillof en la Casa Rosada, en el mensaje de los dirigentes transmitido en directo hacia los trabajadores -que esperaban ansiosamente el resultado de las negociaciones- se cedió frente a la presión política del gobierno que acusaba a los dirigentes aceiteros de "hacerle el juego a la derecha", diciendo que ésta no era una lucha contra el gobierno.

Esta concesión política tuvo como correspondencia que también se cedió mucho terreno en la negociación, aceptando el 27,8% al básico y gran parte del resto del aumento para llegar al 36% colocado en el presentismo. Esto se debió, seguramente, a la situación objetiva a la que había llegado la lucha, porque la base, tras 25 días de huelga, y

aislada, ya daba síntomas de agotamiento. Quizás por no tener claro el carácter de clase del gobierno Kirchnerista, los compañeros de la directiva no pensaron que iba a jugarse a imponer el techo salarial a favor de las patronales, y por eso no se prepararon a fondo para una huelga larga, encarando acciones como las que mencionamos arriba. Esto parece contradictorio con las declaraciones de los compañeros de la directiva, que casi desde el comienzo de la huelga por tiempo indeterminado afirmaron que no se trataba de una lucha exclusivamente económica sino de una lucha de clases.

Pero ¿En qué sentido planteaban los compañeros de la directiva de aceiteros que esta era una lucha clasista? Solamente en el sentido de que siendo que la patronal tiene grandes ganancias, no cedia el aumento no por cuestiones económicas, sino porque quería derrotar a los trabajadores y su conducción combativa, pero no en el sentido político, denunciando el carácter patronal del gobierno, limitando de esta manera la posibilidad de un desarrollo político de la conciencia de los trabajadores.

Y sin embargo este problema de la clarificación política de la conciencia de los trabajadores es fundamental, porque al ir a la batalla es fundamental tener absoluta claridad de quienes son los enemigos, así como desnudar a los que son aliados sólo de palabra, para saber con que se cuenta para salir a la lucha.

Y porque además, la visión exclusivamente sindicalista de la pelea no deja ver con claridad el horizonte. Las conquistas logradas durante los últimos años por los trabajadores aceiteros no se podrán sostener peleando solos. Hace falta organizar la unidad con otros sectores combativos que están dispuestos a una lucha en serio. Hay que ayudar a los trabajadores y activistas de otros sindicatos a sacarse de encima la loza de la burocracia sindical, que les impide salir a la lucha.

Pero además, porque desde 2008 el capitalismo ha entrado en un marcado período de decadencia. La crisis se profundiza en los "países emergentes" (como Brasil, por ejemplo). En ese marco y con la economía nacional entre la recesión y el estancamiento, la burguesía y su próximo gobierno, sea con Scioli o Macri, se prepara para rebajar el nivel de vida a los trabajadores, más a fondo de lo que vino haciendo el gobierno Kirchnerista durante los últimos años. Cuando el capitalismo entra en una crisis tan profunda como la que ya existe a nivel mundial y como la que ya se está desarrollando en nuestro país, la lucha sindical no alcanza, como lo prueba el hecho de que los salarios de los trabajadores vienen corriendo de atrás a la inflación.

La salida a la crisis es política. O nos organizamos en un gran **Partido de Trabajadores para luchar por conquistar un gobierno de nuestra clase**, o la patronal y sus gobiernos nos harán pagar sus crisis con más sacrificios, más explotación, más pobreza y desocupación.

Estas son algunas de las cuestiones fundamentales que creemos que estarán planteadas, no para un futuro lejano e indeterminado, sino para el período que se aproxima, y por eso, fraternalmente, se las proponemos para la discusión a los compañeros aceiteros, y al conjunto de los trabajadores.

19/6/15

ENSEÑANZAS DE LA GRAN LUCHA DE LOS OBREROS ACEITEROS

La huelga de los trabajadores aceiteros que se desarrolló durante 25 días dejará una huella importante para las luchas obreras de la región, por varias razones.

En primer lugar, porque el objetivo de la lucha era el salario mínimo vital y móvil que contempla las necesidades para una vida digna del trabajador, cuyo cálculo al inicio del conflicto llegaba a \$14.931. Esto marca una diferencia fundamental con respecto a los dirigentes burocráticos oficialistas, que discuten porcentajes mentirosos a partir de salarios que no llegan a cubrir ni la mitad de la canasta familiar, y que -obsecuentemente- aceptan las imposiciones del gobierno, como Caló de la UOM, Cavallieri de Empleados de Comercio, Pignanelli del Smata, etc.

En segundo lugar, por el método combativo de los piquetes que impidieron la producción de las patronales de la zona



San Lorenzo, en donde la conducción sindical del sindicato aceitero encabezada por el carnero Reguera, es un agente directo de las patronales. Pero sin que los "aliados de palabra", Quiroga (CGT San Lorenzo-moyanista), y la CTA-Rosario (michelista), hicieran nada concreto para apoyar la huelga aceitera.

En tercer lugar, porque la huelga por tiempo indeterminado se enfrentó a patronales nacionales y extranjeras económicamente muy poderosas, es decir a sectores poderosos de la gran burguesía nacional e imperialista. Pero también y sobre todo, enfrentó la política del gobierno nacional de Cristina Kirchner, que pretende poner un techo de alrededor del 27% a los acuerdos paritarios. El argumento del gobierno, que salieron a respaldar Caló (UOM) y otros alcahuetes, es que quieren frenar la inflación. Es el argumento típico de todos los gobiernos patronales, cuando quieren justificar la rebaja del "costo laboral" para mantener las ganancias de las patronales. Los trabajadores aceiteros contestaron a ese falso argumento con una buena pregunta: "¿Por qué la plata en el bolsillo de los empresarios

no genera inflación y en el bolsillo de los trabajadores sí?"

Cristina, Kicillof y Tomada saben que las patronales aceiteras pueden pagar lo que reclaman los trabajadores, y más, como quedó en claro con el primer acuerdo entre las partes patronal y obrera del 36%. Pero el gobierno nacional Kirchnerista ha tomado las banderas de la patronal en su conjunto, que a través de la UIA (Unión Industrial Argentina) le reclamó una rebaja de los salarios.

Es decir, al gobierno le preocupaba que la paritaria aceitera se convirtiera en la "paritaria testigo" y que otros gremios salieran a reclamar lo mismo. De esta manera, al revés de lo que dice en los discursos, en los hechos concretos, el gobierno Kirchnerista deja al descubierto su verdadero carácter de clase, que es un gobierno patronal. Tan patronal como Macri, Scioli, Massa, los radicales, el PS y Stolbizer.

En este marco, la lucha de los trabajadores aceiteros, que salieron solos enfrentando a las patronales y su gobierno, tuvo que ceder posiciones del reclamo económico. No se consiguió todo lo que se pedía, pero se logró perforar el techo que quiso imponer el gobierno y conquistar un buen aumento. Pero además de la conquista económica, se logró algo que es muy importante para cualquier organización obrera. Se logró mantener y fortalecer la unidad de los trabajadores.

Por todo esto nuestro Partido de la Causa Obrera saluda la gran lucha de los trabajadores aceiteros, lucha que hemos acompañado casi desde el principio, cuando nos acercamos a darles el apoyo,

ayudando a difundir su lucha en otros sectores de trabajadores, acercando la solidaridad de compañeros de otras fábricas y establecimientos. Yiendo a hacer el aguante durante todos los días que duraron los piquetes en San Lorenzo. Por eso les enviamos un abrazo de nuestra parte a los compañeros y saludamos la gran lucha de los trabajadores aceiteros!

De toda gran lucha se puede aprender, tanto de sus puntos fuertes como de las debilidades, para prepararse mejor para las luchas que están por venir. Es con ese objetivo, y fraternalmente, como compañeros ubicados en la misma trinchera de lucha, que queremos señalar algunas debilidades que acotaron el margen de maniobra y restaron fuerza para concretar un triunfo más contundente.

En anteriores paritarias, aun cuando los trabajadores aceiteros tuvieron que ir a la huelga para lograr sus reivindicaciones, la situación se resolvió con pocos días de lucha. Quizás por eso la conducción gremial no se preparó

democrático-burgués. Es decir, diluye la democracia obrera en la democracia burguesa. No se puede "correr" al oportunismo en su propio terreno. La decisión del PO-IS de ir a las PASO y, de esa forma darle impulso a la "ampliación" frentepopulista, es categórica en ese sentido. La utilización del PTS de esa "amenaza" para negociar se vuelve en su contra y en la del propio FIT como frente clasista.

Escribimos esta carta a su convención porque consideramos que el PTS, al oponerse formalmente al ingreso de los grupos conciliadores, plantó una bandera en defensa su del carácter clasista del FIT. Sin embargo, también consideramos que el electoralismo les está impidiendo enfrentar la política liquidadora del PO e IS. Es falso que la disputa por las candidaturas, alrededor de dicotomías como juventud-experiencia, sea la manifestación de este debate estratégico sobre el carácter del FIT. La realidad es que su política, al poner el eje exclusivamente en la discusión de las candidaturas, en los hechos, deja el camino abierto para que avancen y se consoliden los acuerdos del PO-IS con los conciliadores, cuando lo que se necesita es lo contrario. No somos defensores de la unidad del frente electoral como un fin en sí mismo. Pero una ruptura del FIT por candidaturas significaría un fuerte factor de

desmoralización para la vanguardia clasista. En cambio, si la ruptura se produjera inevitablemente, pero alrededor de una batalla consecuente por la defensa incondicional del carácter clasista del FIT, es decir por la defensa de la independencia política de la clase obrera, tal crisis dejaría una enseñanza, una educación en la vanguardia, que más adelante daría sus frutos.

Por último, desde el PCO seguimos insistiendo que la táctica que ha planteado objetivamente el crecimiento electoral del FIT es pelear por organizar políticamente a los miles de trabajadores y jóvenes que se orientan hacia la independencia de clase por medio de un gran Partido de Trabajadores independiente de los burgueses y conciliadores, convocado por el FIT, tomando como base su programa clasista. Para que por medio de la experiencia, discusión y delimitación estratégica en su seno, los revolucionarios podamos dar la batalla para construir el partido leninista de combate.

Comité Central del PCO
20-05-2015

CAMPAÑA POR LA ABSOLUCIÓN DE LOS TRABAJADORES REPRIMIDOS EN EL HOSPITAL BORDA

Desde el 20 de mayo, con el comité de apoyo, retomamos la campaña por la absolución de los procesados en la represión del hospital Borda el 26 de Abril 2013. Ellos son: Cristina Díaz Além, enfermera y delegada del Htal. Garrahan; Susana Bejarano, enfermera del Htal. Borda; Carina Maloberti, trabajadora de SENASA y miembro del Consejo directivo nacional de ATE; Belén Revollo, fotógrafa de En Movimiento TV; Daniel Catalano, trabajador de la Sec. Nacional de niñez, adolescencia y familia y miembro del Consejo directivo de ATE capital; y Horacio Melnik trabajador de Talleres Protegidos.

Por medio de las reuniones del comité discutimos recorrer los lugares de trabajo, en particular aquellos donde están en conflicto, para difundir que vamos a juicio oral. Los docentes de Suteba Tigre nos invitaron a una asamblea donde pudimos solidarizarnos con la lucha por el pago de salarios de docentes que no cobran e invitarlos para que se sumen a nuestra campaña. Estuvimos en la numerosa asamblea con más de 500 trabajadores en la Unión Ferroviaria (UF) de Haedo. También concurremos a una peña solidaria con los trabajadores de TYROLIT, un frigorífico de San Juan en conflicto desde el 8/5/15, realizada por los mismos compañeros de la UF Haedo. Participamos en una asamblea de los trabajadores del hospital Posadas y en el plenario de los Sutebas opositores, invitados por los compañeros de la agrupación Nueva Letra, así como también estuvimos en la toma del Ministerio de Educación de la Provincia de Bs.

As. El pasado jueves acompañamos las medidas de los combativos trabajadores de la línea 60 en el corte del puente Saavedra, quienes estuvieron presentes en la brutal represión en el Borda en que se nos encarceló.

En el comité de apoyo ya nos reunimos en dos oportunidades en las que se discutieron distintas actividades. Cabe destacar la participación en el último comité de los compañeros de la ceramista Zanón, que como han hecho en la huelga del 2005, brindaron su solidaridad y su compromiso en extender esta campaña. Los compañeros vinieron a Buenos Aires por la delicada situación que están atravesando ante el apriete económico al que los están sometiendo tanto el gobierno provincial como el gobierno nacional.

En este marco, invitamos a todas las organizaciones sindicales, partidos políticos y demás agrupamientos obreros a participar del comité y convocar para movilizarse el día del juicio, que aún no tiene fecha pero que se nos acerca y en que se votó el paro y movilización de ATE por nuestra absolución. Sabemos que la única manera de garantizar la absolución de los compañeros procesados es por medio de la movilización, ya que no tenemos ninguna confianza en la justicia que como parte del Estado patronal persigue y encarcela luchadores por defender el hospital público, política impulsada tanto por el gobierno porteño de Macri como por el gobierno nacional de Cristina, que tiene más de 6.000 luchadores procesados.

Al cierre de este numero de LCO, los trabajadores de la linea 60 estan enfrentando el despido de 46 compañeros. A la medida de fuerza del no cobro de boleto, contra el despido de el chofer Benitez, la patronal respondio con el despido de decenas de trabajadores y el lock-out, paralizando la linea. Esta pelea se da en el marco de la paritaria de la UTA, donde los compañeros de la 60, junto a otras lineas, realizaron un corte y asamblea en Puente Saavedra contra el techo salarial de Cristina y las patronales, exigiendo un plan de lucha a la conducción burocrática de la UTA, que termino levantando el paro anunciado para el jueves 25 de junio.

Reproducimos el volante que, los militantes del PCO, estamos repartiendo en las lineas de colectivo para impulsar la solidaridad con la lucha de la 60.

A los compañeros choferes de todas las empresas de transporte

SOLIDARIDAD CON LOS CHOFERES DE LA LÍNEA 60 REINCORPORACIÓN DE LOS DESPEDIDOS

Los trabajadores de la linea 60 comenzaron una medida de fuerza consistente en el no cobro del boleto a los pasajeros. Esta medida es parte del derecho de huelga. Es un método de lucha que los propios trabajadores han ido desarrollando, para golpear económicamente a patronales como DOTA, porque en el transporte, se trata de empresarios parásitos que viven del subsidio estatal, con el cual el gobierno ha enriquecido a un puñado de empresas y favorecido su monopolio.

La medida se inició, principalmente, a raíz del despido de un trabajador, provocado por la patronal luego de la movilización con corte de los puentes Saavedra y La Noria, que realizaron centenares de trabajadores de la 60, la 165, 540 y otras líneas, en el marco de las paritarias del gremio, en reclamo de un salario mínimo de \$20 mil y las 6 horas de trabajo, para equiparar salarios y horas de trabajo con actividades del transporte, como por ejemplo, la del subte. Al despido de Benítez se sumaron durante el fin de semana alrededor de unos 50 despidos más. Y la patronal ante la adhesión total a la huelga parcial que continuaba desarrollándose con enorme unidad, terminó impidiendo la salida de los colectivos, es decir provocó un lockout.

Este ataque se dio en la misma semana en la que Fernández levanto el paro de 24hs, sin consultar a los trabajadores. La paritaria de la UTA también está marcada por una clara y evidente política de Cristina de imponer un techo salarial, mostrándose como la mejor defensora de las patronales.

Mientras Calo de la UOM y demás dirigentes oficialistas aceptaron sin chistar el techo de 27% de Cristina y las patronales, los dirigentes del transporte (UTA, Moyano y La Fraternidad) amagan con medidas de fuerza para sacar un par de puntos más pero aceptan la rebaja salarial. La diferencia la hicieron los aceiteros que, con una fuerte huelga de 25 días, con piquetes y asamblea, rompieron el techo. Los aceiteros plantaron una bandera muy importante para el conjunto del movimiento obrero: la lucha por un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, hoy de 15.000 pesos, y el método para conseguirlo: la huelga activa y la democracia obrera. Si los colectiveros vienen sufriendo un fuerte retroceso del poder adquisitivo, tras varias paritarias a la baja, es solo porque la conducción de la UTA defiende los intereses de las patronales (subsidios), no la de los

trabajadores. Al igual que en el caso de los aceiteros, una huelga activa por tiempo indeterminado de la UTA, con asambleas en todas las líneas y piquetes masivos, rompería cualquier oposición del gobierno y las patronales.

Golpean a los trabajadores de la 60, porque son ellos quienes representan dentro del gremio la oposición a la entrega del salario y las conquistas, contra los despidos, contra el método de las patotas sindicales, etc. No hay dos luchas, una salarial y una de los compañeros de la 60. Se trata de la misma lucha, a los compañeros los han represaliado porque son los que plantean una política de lucha frente a la entrega en las paritarias que encabezan los jerarcas del gremio.

Al reclamo de la reincorporación de los despedidos, y otras reivindicaciones como el pago de todos los días caídos, que no se suspenda a ningún trabajador, etc, se suma ahora la cuestión de que la empresa ha sido paralizada por la propia patronal, por medio de un lockout. Los trabajadores reclaman que se les de trabajo a todos. Pero ante la persistencia de esta situación planteamos, que se le retire la concesión a DOTA, y que el Estado nacional proceda a estatizar la empresa para que no se pierda un solo puesto de trabajo. Los trabajadores son los que pueden administrar esta empresa, no necesitan de patronales parásitas como DOTA, que viven del subsidio estatal. Son los trabajadores quienes pueden garantizar el recorrido, diagramas y, en definitiva, ponerla a funcionar.

Llamamos a todos los trabajadores del gremio a rodear de solidaridad su lucha, a apoyarlos. Si ganan los trabajadores de la 60 fortalecemos la lucha dentro del gremio para enfrentar el ajuste salarial del gobierno, las patronales y la dirección del sindicato. Para derrotar a los Cuerpos de Delegados que nos viven entregando y haciendo despedir y poner al frente de cada línea compañeros luchadores.

iSolidaridad con los trabajadores de la 60!

iReincorporación de todos los despedidos!

iSalario mínimo igual a la canasta familiar!

iDerrotemos la política de ajuste salarial del gobierno, las patronales y los jerarcas sindicales!

iLa lucha es una sola, si gana la 60 fortalecemos la lucha salarial!

somete, especialmente a las mujeres trabajadoras y pobres, tenemos que impulsar esta pelea de forma independiente de cualquier variante patronal, ya que nuestro principal enemigo es este Estado capitalista que opriime a la clase trabajadora y que en defensa de las ganancias capitalistas explota y somete a las mujeres a las peores vejaciones. Desde el PCO entendemos que sólo por medio de un gobierno de trabajadores y trabajadoras podremos destruir la base social que fundamenta la explotación hacia las mujeres y así podremos luchar por una verdadera igualdad que nacerá cuando ya no existan las clases sociales."

Lamentamos que el Frente de Izquierda y los Trabajadores no haya mostrado una política de nuclear, con un llamado unitario, a los sectores que defienden la independencia de clase, para que se vea reflejada en la movilización de manera clara un programa distinto al que planteaban las organizadoras, un programa que vaya un más al "hueso", al nudo de la cuestión, a la responsabilidad directa del gobierno y todas las instituciones del Estado. El mismo Estado que reprime y criminaliza la protesta social, que está al servicio del interés de la patronal, que garantiza la impunidad de los que hacen negocio con la trata y la prostitución, que mantiene a las familias trabajadoras por debajo de la línea de la pobreza con salarios de hambre, o le roba con el impuesto a las ganancias a los trabajadores que más ganan, mientras subsidia a las patronales y le garantiza la explotación al imperialismo mediante el pago de la deuda externa o el usufructo de los recursos naturales. Estuvieron presentes toda las fuerzas políticas del FIT, y las organizaciones de trabajadores que esos partidos dirigen, pero no hubo una política común de resaltar allí una perspectiva de clase frente al flagelo del femicidio.

Desde el PCO sosteneremos que es fundamental organizarnos en nuestros lugares de trabajo, apelando a la unidad y llamando a nuestros propios compañeros trabajadores/as para actuar en defensa de las compañeras ante cualquier agresión que sufran.

► **Basta de femicidios. Que el estado garantice casa y trabajo para las mujeres golpeadas, y las organizaciones obreras su seguridad. Cárcel a violadores y asesinos de mujeres.**

► **Por el aborto legal, seguro y gratuito, para que no se mueran más mujeres en abortos clandestinos. Por una educación sexual científica, obligatoria en todas las escuelas públicas y privadas. Que la Iglesia no se meta en cuestiones de políticas públicas de educación y de salud.**

► **Por el desmantelamiento de las redes de trata de personas que esclavizan a miles de niños/as y mujeres para el trabajo sexual.**

► **Por guarderías para los hijos de todas las trabajadoras.**

► **Igualdad de salarios y trabajos para la mujer.**

► **Absolución de nuestra compañera Cristina Díaz Alén, Susana Bejarano y demás procesados en la represión del hospital Borda de Buenos Aires.**

EL PARLAMENTARISMO DIVIDIDO DEL FIT

La presentación de proyectos de ley es importante tanto para la propaganda como para la agitación en los parlamentos burgueses, y no así con el objetivo de lograr el simple acuerdo de las fuerzas parlamentarias. El bombardeo de proyectos de ley es uno de los ejes centrales de la intervención política del FIT, además de mostrarse muchas veces como un fin en sí mismo (y no como un método secundario de lucha), terminan desviándose de una intervención independiente en el parlamento, apelando a lograr la unidad con otras fuerzas patronales a la hora de llevar adelante sus discusiones. Se toman así como un triunfo el pronunciamiento de diputados burgueses a proyectos realizados por el FIT.

En la Cámara de Diputados hay dos proyectos distintos del FIT sobre violencia de género, uno presentado por el PTS (por parte de Nicolás del Caño y Myriam Bregman) y otro por el PO. El proyecto elaborado por el PTS incluye un régimen de subsidios a las víctimas desde los 16 años de edad y establece que los mismos podrán ser percibidos durante todo el tiempo en que las solicitantes se encuentren fuera de sus lugares de residencia, "y/o hasta tanto consigan insertarse o reintegrarse laboralmente", cobrando el mismo salario de 10 mil pesos que hoy percibe cualquier trabajador o trabajadora "Nivel D" de la Administración Pública Nacional. La iniciativa también propone "la creación inmediata de refugios transitorios y un plan de vivienda a corto plazo, basado en la creación de impuestos progresivos a las grandes fortunas y corporaciones inmobiliarias", sin necesidad de denuncia previa. El proyecto del PO establece medidas en el mismo sentido, así como la obligación del Estado de destinar el 3% de los puestos de trabajo estatales para ser ocupados por mujeres en situación de riesgo por violencia, de la misma manera que deberá asignar el 7% del Presupuesto Nacional de Vivienda a viviendas para grupos familiares en riesgo por violencia de género y prohibir a las obras sociales a dar de baja el servicio, pero la diferencia radica en que este último pretende eliminar el actual Consejo Nacional de Mujeres y reemplazarlo por un Consejo Autónomo de Mujeres, elegido por el voto popular.

La existencia de dos proyectos distintos por parte del mismo bloque arroja dudas acerca de su vocación por plantear una alternativa unificada por la independencia de clase, tal como se ve en su decisión de disputar las fórmulas presidenciales en las PASO proscriptivas y burguesas. Pero más dudas arroja sobre cuál es, para el FIT, el eje central de agitación de cara a la lucha de las mujeres, ya que en ningún momento se menciona la necesidad de que los trabajadores/as nos organicemos en nuestros lugares de trabajo para defender a las compañeras de estas agresiones. Y mucho menos se clarifica sobre cuál será la salida que permitirá a las mujeres terminar con la doble explotación a la que este Estado capitalista nos somete.

y que además es causal de numerosas muertes sobre todo de las mujeres pobres, que deben recurrir a los abortos clandestinos precarios, mientras las mujeres de clase alta, envueltas en la hipocresía de la moralina cristiana, gozan de la "ilegalidad segura". El gobierno de CFK intentó desviar las críticas hacia la Justicia, y tuvo para ello el apoyo de los infaltables burócratas de la CTA oficialista, que convocando a la marcha propusieron un programa que hace eje en los jueces corruptos y los "cambios individuales". Los candidatos de la oposición patronal, como Macri, también quisieron capitalizar criticando al gobierno, mientras reducen el presupuesto de la ciudad destinado a la atención de las víctimas de violencia. La Iglesia se cuidó de no perder oportunidad para su campaña contra el aborto, llamando a que no se mezcle todo en este reclamo.

Por más que se quiso hacer del 3 de junio una jornada "de todos", por más que se intente descomprimir con una concentración, la realidad es que nadie cree que por esta demostración de repudio se van a terminar las muertes por femicidio. Desde el palco montado en Congreso, se leyó un documento que en cinco puntos resumía un programa de reivindicaciones, ese programa exigía presupuesto para la instrumentación de la Ley 26485, garantías de atención sanitaria, social y judicial a las víctimas de violencia de género, y avances concretos en lo referente a la ESI (educación sexual integral). Es decir, un programa limitado e insuficiente que le exige al gobierno que haga lo que no viene haciendo, y que al estar desprovisto de una denuncia más general hacia la política del gobierno, que es de ajuste presupuestario en todas las áreas de salud y educación, termina siendo estéril o una declaración de buenas intenciones, ya que además no plantea una perspectiva para organizar la lucha por esas mínimas reivindicaciones.

LA VIOLENCIA: la más cruda de las caras de la opresión de la mujer en el sistema capitalista

Que un importante sector de las masas se pronuncie en contra de la violencia contra la mujer es un fenómeno progresivo, que da cuenta de la dimensión social que tiene este flagelo. La opresión de la mujer es una de las herramientas del sistema capitalista para garantizar la más grande de las opresiones, la explotación de clase. La familia, como institución fundamental para garantizar la reproducción de las clases, fue descripta por Engels hace ya mucho tiempo. En un número anterior de LCO escribimos: "Para los marxistas la explicación de la desigualdad y violencia de la que la mujer es víctima se encuentra en la opresión a la que es sometida en el sistema capitalista y al rol que se le asigna en la estructura familiar. La mujer realiza un trabajo individual en el ámbito doméstico que no es remunerado y que permite la reproducción de la fuerza de trabajo que necesita el capitalismo. Desde niña la mujer es preparada para ser madre, esposa fiel, y ama de casa. Pero las tareas del hogar ocupan un lugar subalterno en el orden social capitalista subordinado al rol del hombre como productor y proveedor del hogar. La ideología burguesa y las iglesias como parte de ella afirman estos roles que provienen desde el origen de la propiedad privada y la familia patriarcal, y que son plenamente funcionales a la sociedad capitalista. Cuando un hombre golpea y hasta asesina a una mujer, es porque consiente o inconscientemente considera que ella es de "su propiedad" y por eso tiene derecho a

castigarla si no le obedece."

Es por esto que el "machismo" es ideológicamente funcional al capitalismo, y con sólo describir el rol que socialmente se le asigna a la mujer, se pueden entender los lazos irrompibles entre la estructura social del capitalismo y la opresión de la mujer en este sistema. La doble moral, que cercena las libertades individuales de las mujeres y fortalece las desigualdades de género, se ha transformado en negocio para el capital; así tenemos la trata y la prostitución como caso extremo, pero también la consideración de su cuerpo como "mercancía" -lo que se conoce como "cosificación"- es promovida cínicamente por la clase dominante, a la vez que mantiene la maternidad donde debe estar y la responsabilidad social del cuidado de la descendencia para "alivianar" al estado de gastos y esfuerzos. Por otro lado, si bien la opresión de género atraviesa todas las clases, son las mujeres de la clase trabajadora y las masas pobres las que se llevan la peor parte, ya que son doblemente oprimidas, y por lo general son también las más desprovistas de herramientas para defenderse de la violencia de género y familiar, ya que no cuentan con medios propios para tomar decisiones que la ayuden a salir de esa terrible realidad, y en esos casos es donde más se constata la desidia de todas las instituciones del estado que deberían garantizarle ayuda.

ORGANIZARSE Y Luchar CONTRA LA OPRESIÓN DE LA MUJER

En la marcha del 3/6 las mujeres de todos los sectores sociales salieron a manifestarse por una única consigna. La clase dominante jamás ha regalado nada sin luchas; mundialmente y a lo largo de los años hemos visto que las mujeres y los trabajadores hemos conseguido las reivindicaciones que actualmente tenemos porque pusimos el cuerpo en cada huelga y en cada manifestación. Así, los movimientos feministas de principio del siglo XX jugaron un rol fundamental en la obtención del voto universal. Cada concesión democrática fue arrancada con lucha y movilización.

La lucha de las mujeres está objetivamente atada a la lucha contra el sistema capitalista. En la medida que las mujeres se organicen para pelear por sus reivindicaciones contra la opresión chocarán objetivamente contra los intereses de la clase burguesa, y más aún en tiempos de crisis económica. Es por esto que decimos que las organizaciones revolucionarias tienen la obligación de participar en este tipo de luchas llevando la verdad a las mujeres, planteando claramente que su única aliada en la lucha por la emancipación es la clase trabajadora. Y la clase trabajadora, a la vez, tiene que tomar en sus manos la lucha contra la opresión de la mujer, y en el seno de las organizaciones obreras combatir las tendencias retrógradas que buscan su sometimiento, y capitalizar así la potencialidad de las trabajadoras en el camino de la lucha contra todo tipo de opresión. Por eso desde el PCO planteamos que nos tenemos que organizar en cada lugar de trabajo, de estudio u organización barrial en contra de la burocracia sindical y las patronales, porque a la hora de colgarse un cartel para las elecciones y quedar como los buenos están todos: el que gobierne o la oposición patronal.

Y por eso nuestro planteo el 3 de junio fue: "Llamamos al conjunto de la clase trabajadora a tomar en sus manos la lucha contra la opresión a la mujer y los flagelos a la que las

LAS ELECCIONES DE SANTA FE Y LA SITUACIÓN POLÍTICA

La situación política y económica

Los kirchneristas, con Aníbal Fernández a la cabeza tienen una capacidad impresionante de vender cualquier mentira de Kristina. Para eso no tienen ningún prurito en repetir de manera descarada una mentira mil veces. Decir que la pobreza de Argentina es del 5% y compararla con la de Alemania es de una bajeza tal que insulta la inteligencia de cualquier trabajador. Tal es así que hasta la misma Iglesia tuvo que salir al cruce de semejante barbaridad, planteando números más serios, los de la Universidad Católica: la pobreza en Argentina abarca al 27% de la población. Después de 12 años donde en promedio hubo un crecimiento del 5% de la economía, tanto la pobreza como todos los principales índices estructurales se mantienen iguales o peor si la comparamos con la década del 70 antes de la dictadura. Sin embargo los años de crecimiento económico ya son música del pasado. Hace dos años que los números de la economía no paran de retroceder (la industria lleva 22 meses de estancamiento en su producción).

Ante esto el gobierno de CFK demuestra una vez más para quien gobierna, como un buen alumno "que hace los deberes" realiza la tarea que le exige el imperialismo, el ejemplo claro de esto es el techo a las paritarias. Esto le posibilita poder sentarse a negociar una mayor cuota de poder metiendo a Zannini como vice de Scioli.

A pesar del estancamiento en la economía, la situación parece controlada. La inflación paró su disparada y el dólar ha dejado de trepar. En síntesis desde el punto de vista cuantitativo la economía no para de retroceder, pero desde lo cualitativo no ha dado ningún salto por el momento. Es en este marco donde la clase trabajadora está yendo a votar. Es decir, "mirando la foto" la situación es conservadora desde el punto de vista político, ya que parece que no está todo tan mal, pero las perspectivas son de profundización de la crisis y de agudización de las contradicciones entre las clases.

Otra vez las maniobras fraudulentas.

Una vez más las maniobras fraudulentas ponen en evidencia lo que escribímos en LCO n° 15, la podredumbre de todo el aparato estatal de la provincia de Santa Fe y del Partido Socialista que lo gobierna.

Unas horas antes de terminar el escrutinio, el PS "se lleva la pelota" inmediatamente después que la contabilización empezaba a darle un resultado favorable. Entre los votos que faltaban (4,55%) y los anulados que faltan revisar por dudosos (3,55%) suman aproximadamente 160 mil. En una elección tan reñida pueden modificar tranquilamente los resultados finales.

Se ve que el PS por más que se pinte de progresista aprendió "algunas maniobras" del PJ, después de todo ambos son representantes del gran capital y defensores de la sacrosanta propiedad privada.

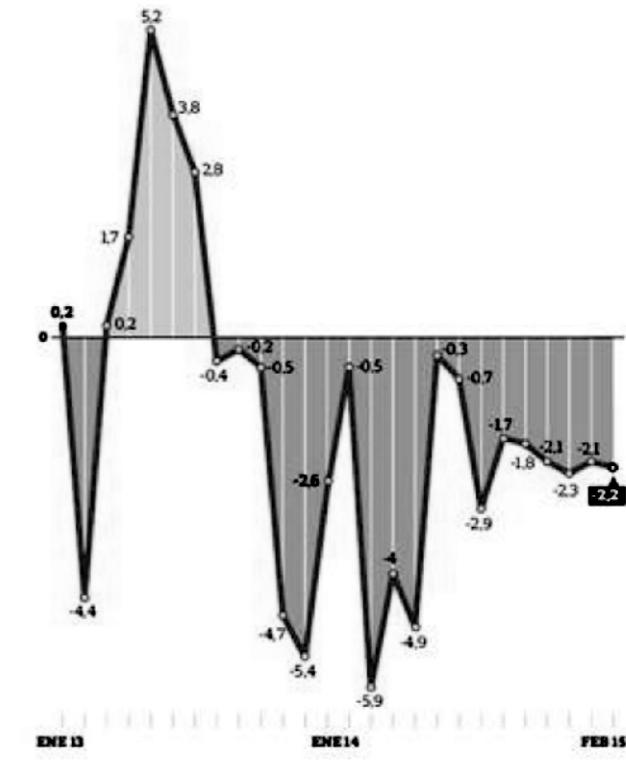
Triple empate entre los partidos patronales

Hasta que se paró el conteo de los votos, los resultados eran los siguientes: con el 95,45% de los votos escrutados Miguel Lifschitz del Frente Progresista es el gobernador

electo con el 30,69% de los votos, lo sigue Miguel del Sel del PRO con el 30,58%, y Omar Perotti del Frente para la Victoria (FPV) con el 29,25%. Apenas una diferencia entre el primero y el segundo que es de 2.128 votos. Más atrás quedaron Martínez del Frente Renovador con 3,68 % y Crivaro por el FIT con el 2,33%.

Si bien estos resultados no son definitivos se pueden sacar algunas conclusiones. Una primera cuestión es que claramente el PS de conjunto no le hizo campaña a Lifschitz en las PASO. Es que éste no se bajó de la candidatura cuando Binner exigió ese puesto luego de haber renunciado a la candidatura a presidente. Esto puede verse en el enorme caudal de votos que sacó Bonfatti a diputado provincial (40,54% contra 18% de Cavallero del FPV que fue el segundo). Luego en las elecciones Finales cerraron

La industria, barranca abajo
Variación porcentual, igual mes del año anterior



filas todas las alas del partido y recuperó terreno, aunque a Lifschitz no le alcanzó para un triunfo claro.

Cerraron filas entre otras cosas con la campaña electoral en contra de Del Sel, intentando todo el tiempo de justificar que es el representante de una supuesta "anti-política", un "outsider" que no tiene carrera política. Macri y Scioli son lo mismo, pero aparecen como más "serios", tal es así que hasta el mismo Reutemann se encargó de decir que Del Sel "no sedujo a los sectores pensantes" (esto lo dijo después de las elecciones).

Lo concreto es que esta campaña pegó de lleno en un sector amplio del progresismo. Es por eso que el PRO fue quien

menos creció en votos desde las PASO.

En el marco de una situación política que como dijimos más arriba, es conservadora, (el Kirchnerismo mantiene cierto apoyo, principalmente el sciolismo), es donde encaja esta disputa que horadó los votos del PRO, los cuales en el sentido de votar al "menos malo" fueron a parar a Perotti. Una parte de los votos "progresistas" que querían "castigar" al PS, (principalmente por los vínculos con el narcotráfico que desarrollamos en el artículo de LCO n° 15) fueron a parar al candidato afín al sciolismo.

Todavía no está todo dicho, pero suponiendo que el PS gane tampoco le va a ser fácil gobernar la provincia. La "legitimidad" de la que habló Macri es condición *sine qua non* para gobernar una provincia tan grande y compleja. A pesar de que el PS viene teniendo en estos últimos ocho años un crecimiento desde lo territorial en la provincia, le va a ser muy difícil gobernar, no por la oposición que puede generar el PRO (que es un sello electoral), sino fundamentalmente por el PJ, que así como "las hienas en la sabana" han olfateado "sangre" y ven la posibilidad de recuperar la provincia que otrora gobernaron por 25 años.

La buena elección de la izquierda en general y del FIT en particular

Con una situación económica que en general se mantiene estable, tanto la izquierda reformista del FSP y Giros-Ciudad Futura, como la clasista del FIT crecieron en la cantidad de votos obtenidos. Desde las PASO hasta las Finales el caudal de votos aumentó. Tal es así que el FSP (Frente Social y Popular) que lleva la reconocida figura de Del Fraile logró hasta ahora colocar 2 legisladores provinciales. En esa categoría el FIT también hizo una buena elección así como a senadores provinciales.

Otro dato interesante es que en el cordón industrial el FIT, principalmente el PO (Jorgelina Signa) mantuvo el 20% de los votos que sacó en las anteriores elecciones. En Villa Gobernador Gálvez, el candidato a concejal, J J. Gauna, también hizo una muy buena elección.

En ese marco de avance cuantitativo lo sobresaliente fue la elección de Ciudad Futura-Giros que logró más de 80 mil votos, un 16% imponiendo 3 concejales en la ciudad de Rosario.

Se puede decir que un sector de la clase media rosarina que rompe desencantada con el Kirchnerismo encuentra un canal de expresión en Giros. Por un lado porque es una organización política que no termina de romper con el "modelo" y al mismo tiempo como no plantea ninguna salida de fondo, ésta encuentra una posición de "cierta comodidad" que colma sus expectativas "altruistas". Por otro lado que las disputas al interior del FIT y su consiguiente paralización han cansado a la vanguardia. Y en tercer lugar, lo que planteamos en el LCO N° 15, "que la clase trabajadora no es todavía un punto de referencia político" para arrastrar a estos sectores hacia su programa histórico.

La clase trabajadora no está derrotada. El proceso de cooptación política del gobierno al calor de la recuperación económica si bien ganó políticamente amplios sectores del MO, no pudo hacerlo con el conjunto y menos de la vanguardia. Y en la medida en que la crisis económica golpea más de lleno, donde a los ya magros salarios se le

suma la creciente falta de trabajo, el Movimiento Obrero sale lentamente a dar la pelea. En este sentido el punto sobresaliente que marca un salto cualitativo fue la gran huelga de aceiteros.

Esto explica en parte el crecimiento de los votos al FIT y al FSP en las ciudades proletarias del Gran Rosario. En San Lorenzo, y las ciudades del Cordón como Capitán Bermúdez, en Villa Gobernador Gálvez y en Villa Constitución. Cabe aclarar que un sector de la clase media también ha votado por estas expresiones políticas.

La campaña lavada del FIT y la "syrización"

Como planteamos en el anterior LCO N° 15, la campaña del FIT fue muy lavada. Se circunscribió en las PASO haciendo eje en llegar a los "30 mil votos" y en las elecciones Finales a "llegar a los 7 mil votos" para meter un concejal. Si bien en el debate que se transmitió por TV abierta fue Crivaro del PTS quien hizo denuncias al régimen y logró polarizarlo, su intervención en ningún momento llevó adelante una propaganda revolucionaria, ni planteando el problema del Gobierno Obrero y menos todavía el problema de la disolución de la policía y su reemplazo por las milicias obreras y de las autodefensas ante la principal discusión que se planteó, que fue el problema de la "inseguridad". Es decir que es muy probable que la campaña lavada del FIT sumada a la buena elección del FSP y de Giros, son presiones hacia la "centro-izquierdización" del FIT, es decir a una dinámica de confluencia hacia un Frente Popular.

La independencia de clase, que era lo progresivo del FIT, está siendo "rifada" por la acción del PO-IS que bajo el pretexto de la "unidad de la izquierda" están llevando al FIT hacia la "syrización". Y por omisión del PTS, que al no dar una pelea consecuente en contra de esta tendencia, plantea de manera oportunista la lucha política. Es decir en vez de plantear la discusión independencia de clase-frente popular, lo plantea en términos de aparato, poniendo el eje en el problema de la juventud de su candidato Del Caño versus Altamira.

Remo Dicasap

*Son una mezcla de autonomistas- pseudo anarquistas, reformistas en general y desencantados con "el modelo K". Su política se basa en gestionar un tambo en la zona oeste de la ciudad y vender sus productos en el centro cultural La Toma. La última huelga docente la carneraron desde la escuela barrial que tienen, llamando abiertamente a no parar. Lo que tienen es un amplio desarrollo territorial y mucha plata.

3 de junio de 2015: Movilización contra los femicidios bajo la consigna "NI UNA MENOS"

FEMICIDIOS: ¿UNA PREOCUPACIÓN DE TODOS?

Bajo la consigna #NiUnaMenos, se dieron cita el 3 de junio en el Congreso Nacional, según diferentes fuentes, unas 300 o 400 mil personas para repudiar el flagelo social conocido como femicidio. En muchas ciudades de todo el país también hubo concentraciones importantes, como en Rosario, Córdoba, Mendoza, Salta, Posadas, entre otras. Y es que los números aterrían: en la Argentina es asesinada una mujer cada 30 horas por su condición de género. En un porcentaje importante el asesino es o fue su pareja. Y este número se repite en los medios de comunicación cada vez que trasciende algún caso, dando cuenta de que no hay avances concretos que sirvan para frenar estos asesinatos, ya que muchas de las víctimas tenían incluso la restricción de acercamiento de sus victimarios o la pulsera antipánico, todas medidas que se muestran insuficientes. La convocatoria del 3 de junio surge de un grupo de mujeres periodistas con distintas orientaciones políticas (todas ligadas a partidos patronales). Estas periodistas forman parte de la Casa del Encuentro, una organización civil surgida en 2003 que dice tener el objetivo de desarrollar el "feminismo popular" y la lucha por los derechos de las mujeres, y que "sensibilizadas" decidieron poner una fecha para expresar el repudio a la violencia contra las mujeres, y a su consecuencia más terrible: el femicidio.

El caso de la adolescente de Rufino (provincia de Santa Fe) y el de Monte Hermoso (provincia de Buenos Aires) a sólo unos días uno de otro, mostraron que empieza a haber una respuesta frente a la desaparición de mujeres, especialmente de las adolescentes, una respuesta que tiende a que los barrios o pueblos tomen en sus manos la tarea de organizarse para buscarlas y de exigir a las instituciones de gobierno y la justicia que actúen contra los agresores. Además crece la indignación frente a la terrible realidad de que todos los resortes de la justicia y de la gestión estatal resultan insuficientes a la hora de evitar tanto el femicidio como la desaparición de mujeres, que está relacionada fundamentalmente con el negocio de la trata de personas y de la prostitución, negocio que es imposible que funcione sin la complicidad de las fuerzas de seguridad y los funcionarios del régimen político.

En seguida la consigna de NI UNA MENOS fue tomada por amplios sectores que mediante las redes sociales expresaron la necesidad de repudiar de forma activa la violencia contra las mujeres, fundamentalmente el femicidio. Se fue anticipando entonces la idea de que sería masiva la concentración. Centros de estudiantes y colectivos feministas empezaron a confirmar su asistencia, así como personalidades y organismos ligados a los derechos



humanos. Es en ese marco, y en el de un año electoral, que el gobierno, las diferentes instituciones del estado y los demás representantes de la burguesía expresados en todos sus partidos políticos decidieron sumarse a la campaña de fotos y a la concentración del día 3 de junio para transformar el repudio en una expresión "que nos une a todos". Por supuesto, ¿quién puede estar o decir públicamente que está a favor del femicidio? Así, varias "famosas" salieron a dar

testimonio propio de la violencia de género de la que son o fueron víctimas, planteando que "no es un problema solo de los pobres". El NI UNA MENOS formó parte de la agenda de discusión de todos los medios de comunicación, y como un mosaico increíble del cinismo de la clase dominante vimos el cartelito sostenido por los personajes más siniestros que respaldan este sistema. Desde "comunicadores", intelectuales, artistas, hasta representantes de la Iglesia y las fuerzas de seguridad, todos se sacaron la foto.

Pero esta "preocupación" por los femicidios, tanto del gobierno como de los representantes de todas las instituciones del régimen (partidos políticos patronales, sus diputados y senadores, la justicia, la iglesia y las fuerzas de seguridad) no tiene correlato cuando se trata de políticas públicas que den respuestas a este problema. El gobierno de CFK creó el Consejo Nacional de la Mujer, un organismo gubernamental que sólo utiliza para reforzar su clientelismo político, ya que es una cáscara vacía, sin presupuesto ni objetivos claros, pero con funcionarias de La Cámpora al frente. Lo mismo ocurre con la Ley 26485 que está sancionada desde 2009 y no se instrumenta por falta de presupuesto. El falso progresismo K, igual que en otros temas, termina cuando se trata de presupuesto. Y en este caso, en cuanto a los derechos de las mujeres, también se le cae la careta progresista cuando del aborto se trata, ya que la presidenta CFK dijo claramente que no está de acuerdo con el aborto libre legal y gratuito, derecho fundamental de la mujer, basado en el derecho a decidir sobre el propio cuerpo,

importante número de trabajadores heridos, se sumó el cobarde asesinato del obrero Luis Quispe Chumpi de 38 años, quien recibió un balazo en el rostro. En ese marco, los trabajadores impulsaron la huelga extendida en la planta y se enfrentaron a las fuerzas gubernamentales, tomando incluso las instalaciones de la empresa. Las jornadas de lucha se hicieron eco de otras huelgas realizadas varios meses atrás en reclamo de mejoras salariales, cortando las principales vías de acceso a la ciudad.

La huelga también se hizo sentir en el centro del país. En la provincia de Oyón, los trabajadores de la minera de plata Uchucchacua se acoplaron a la huelga nacional en el marco de un paro sostenido desde días atrás por el reclamo de mejores condiciones de trabajo. También fue una huelga importante en Huarón, Arcata, Raura y San Cristóbal. En el norte los trabajadores de Antamina, principal productora de cobre y zinc, y de Marsa, dedicada al oro, también pararon.

Si bien no pudieron pararse todas las mineras, incluso minas importantes como las de Soythern, Yanacocha, Cerro Verde y Grupo Volcán, cabe mencionar que las luchas parciales existentes (como la de los trabajadores de Shougang) se acoplaron por medio de este paro con otros obreros mineros del país bajo un mismo reclamo. En sintonía a su vez con las demandas de muchos otros trabajadores que apoyaron la jornada minera, como los trabajadores de la cerámica de CELIMA, de RELIMA, obreros de Alicorp, Eternit, Comiccsa, de la Federación Textil, trabajadores de la Construcción Civil, telefónicos y pescadores. A su vez el paro minero coincidió con la dura lucha que los trabajadores están realizando en Islay. El segundo día de huelga minera contó con una movilización en Lima, que se dirigió de la plaza principal al Ministerio de Trabajo para luego concluir en el Congreso Nacional.

Enfrentar al gobierno, la oposición patronal y a la burocracia sindical

La política de ajuste y saqueo ejecutada por el gobierno cuenta con un cómplice necesario: la Central General de Trabajadores del Perú (CGTP), dirigida desde hace 50 años por miembros del Partido Comunista y que ha sido uno de los principales artífices en la contención del movimiento obrero. Como toda burocracia fue consecuente en impulsar los intereses de la burguesía en los órganos obreros: por un lado aislando las luchas populares en el sur del país contra la minería contaminante, y por otro ignorando el paro nacional de la Federación Minera.

La ya comprobada complicidad de la burocracia en la lucha contra la "Ley Pulpín", descartando cualquier acción en las importantes movilizaciones protagonizadas por las bases, se reiteró en el conflicto minero donde la CGTP no extendió ningún apoyo efectivo a nivel nacional. Se convocó a un paro recién para el 9 de julio, a casi dos meses de la jornada de lucha de los obreros mineros. Por otro lado, el paro macroregional antiminería contaminante, si bien posee una importante movilización popular y campesina, no se extendió aún a nivel nacional. Ni siquiera la muerte de 7 trabajadores fue motivo para impulsar la centralización nacional de la huelga del sur peruano. Hasta ahora se han convocado paros por un día y sin continuidad que no permiten enfrentar consecuentemente a la burguesía, sino que más bien le dan tiempo y margen al gobierno para poder maniobrar en este

escenario político, permitiendo así efectuar el ajuste que dicta el imperialismo.

Por estas razones se torna determinante unificar la lucha de los obreros mineros con la lucha del conjunto de los trabajadores que sufren las nuevas legislaciones precarizadoras así como los despidos masivos. A su vez la lucha popular y campesina del sur del país debe ser apoyada por el conjunto de la clase obrera, ya que la victoria contra las mineras contaminantes y la política de saqueo del gobierno puede ser un nuevo punto de inflexión para enfrentar el ajuste de la burguesía.

Ahora bien, debemos remarcar que esta lucha contra el ajuste de Humala no podrá lograrse sólo por medio de la



movilización (fundamental como lo fue en el caso de la derogada Ley Pulpín), ya que el gobierno al tiempo que despliega un ajuste en todos los órdenes de la vida de los trabajadores también despliega a sus fuerzas policiales y militares para poder hacerlo efectivo. En la tradición de lucha de los obreros mineros está inscripta el armamento contra los explotadores, es por esto que para poder enfrentar la política del gobierno debemos organizar la autodefensa por medio de las organizaciones obreras, campesinas y populares a lo largo y ancho del país. Seguimos con cierto detenimiento el despertar de las organizaciones y acciones de los obreros mineros, el sector históricamente más avanzado de la clase obrera peruana, que adquiere el carácter de vanguardia política revolucionaria a partir del lugar que ocupa en el proceso de producción. Consideraremos que sólo por medio de un gobierno obrero que acaudille a las masas oprimidas se podrá impedir el sometimiento, el ajuste y la represión a la que nos está sometiendo la burguesía y el imperialismo. Para lograrlo debemos construir un partido obrero revolucionario que ponga en pie un programa socialista para las masas peruanas, y que así puedan hacer propia la única salida posible a la crisis del capital.

16/06/15
Pino Conde

Chile

EL GOBIERNO DE LA NUEVA MAYORÍA Y LA SITUACIÓN POLÍTICA

En marzo de 2014 asumía el gobierno Michelle Bachelet al frente de la Nueva Mayoría, alianza integrada por los partidos de la anterior Concertación (Partido Socialista, Democracia Cristiana, etc), más el Partido Comunista y otros grupos de la "Nueva Izquierda", como Izquierda Ciudadana (IC) y el Movimiento Amplio Social (MAS), surgidos en los últimos años.

Este es el segundo mandato de Bachelet. La Concertación por la Democracia gobernó durante 20 años Chile, desde 1990 a 2010, año en que asumió el gobierno Sebastián Piñera al frente de una coalición encabezada por UDI y Renovación Nacional, que agrupaba desde la centroderecha al pinochetismo.

El carácter de las fuerzas de la Concertación, como lo demostraron las décadas de gobiernos precedentes, ha sido el de un bloque de partidos defensores del orden burgués y del régimen democrático ultrareaccionario, surgido de la negociación de estos partidos con el gobierno dictatorial de Pinochet, cuyo ascenso al poder significó la derrota del movimiento revolucionario de la clase obrera de los años 70. Esta derrota mostró, de forma trágica, el fracaso del gobierno de la Unidad Popular encabezado por Allende y la estrategia de la "vía pacífica al socialismo", que culminó finalmente en el golpe militar del 73.

En síntesis, la Concertación es el ala de políticos "centrozquierdistas" que ya gobernó al servicio de los intereses del capital imperialista, de las grandes mineras, la banca, etc y de la clase capitalista en general.

La diferencia evidente en la actualidad radica en la incorporación al gobierno del PC (que conserva influencia en sectores de la clase obrera y la juventud) y otras fuerzas políticas de "izquierda" que tuvieron protagonismo en la gran lucha por la educación gratuita de los últimos años, que movilizó masivamente a la juventud y contó con el apoyo de amplios sectores de trabajadores y del pueblo. ¿Cuál es el sentido de esta integración? Canalizar el proceso de movilización hacia el apoyo al gobierno y el régimen político y evitar una profundización de la lucha de la clase obrera y la juventud, desviando esas luchas a una vía institucional estéril, ultralimitada.

El Partido Comunista de Chile, más allá de su nombre, es un partido enteramente burgués cuyo programa y su "actitud" política es proceder, a lo sumo, a una reforma constitucional en el marco de la democracia burguesa. Con relación al gobierno de Allende y la Unidad Popular, en otro escenario de la situación de la lucha de clases nacional e internacional, es la reedición, al decir de Marx, como "comedia" de ese acuerdo. Aunque el PC desarrolla un "ministerialismo sin ministerios" por su rol marginal en el gobierno, juega un papel central debido a su "relación" con la clase obrera y el movimiento de la juventud en contribuir al engaño de los intereses de clase que defiende la Nueva Mayoría.

El carácter del gobierno de la Nueva Mayoría es el mismo que el de sus predecesores de la Concertación 1990-2010, un bloque patronal y proimperialista "adaptado", por así decirlo, a esta situación política actual.

El programa de gobierno está centrado en una serie de reformas, tributaria, educativa y laboral (ya aprobadas) que confluirán en los próximos meses en una reforma de la constitución impuesta por la dictadura –vigente-. El sentido general de esta orientación es que la burguesía acuerde algún grado mayor de libertades políticas, que como dicen los propios capitalistas den "estabilidad" al régimen democrático burgués. Es que la democracia burguesa se basa en determinadas relaciones, institucionales, con la clase obrera, etc que son su sustento. Por ejemplo, hasta hace pocos años había cargos parlamentarios vitalicios, el sistema electoral impedía el acceso a determinados partidos, principalmente al Comunista, al Parlamento. Aún no existe el pleno derecho de huelga, etc, etc. Lógicamente estas reformas no tocan ni un pelo a la dominación de la burguesía ni a su propiedad. Pero aún así, ante esta orientación, una corriente del movimiento obrero y las masas populares es arrastrada por los partidos, que son reconocidos como su representación política, al apoyo al gobierno y a esta vía de reformas pactadas que, a cada paso, se demuestran incapaces de resolver la cuestión de la educación estatal y gratuita y demás demandas de los trabajadores y sectores populares.

Por un lado la situación política está cruzada, nuevamente, por grandes movilizaciones de centenares de miles de estudiantes en todo el país, a las que se sumó una huelga docente por tiempo indeterminado contra los planes de carrera docente, levantada burocráticamente por la dirección sindical del PC, aunque continuada en numerosas regiones. Este proceso de movilización es el principal dentro de un ascenso más general, que incluye numerosas huelgas en actividades como la portuaria, entre los trabajadores del transporte, etc.

La reforma educativa no ha podido desmontar este profundo proceso de movilización por la educación, porque no ha dado respuestas a sus demandas.

Por otra parte hay manifestaciones de una fuerte crisis en el gobierno y el régimen político, a partir de la difusión de los casos de corrupción de Penta, Caval y SQM. Estos casos dejaron al descubierto ante la vista de todo el pueblo, el vínculo económico de los grupos empresarios con los partidos capitalistas a través del financiamiento secreto y como fuente de enriquecimiento de distintos personajes políticos, tanto de la Nueva Mayoría como de la Alianza (UDI-RN). Hechos que provocaron procesos judiciales por casos de corrupción contra distintos políticos patronales y golpearon también al gobierno, cuyo gabinete de ministros en su totalidad debió ser removido, en última instancia, producto del desgaste por este proceso.

La Nueva Mayoría es un gobierno de capitalistas, enemigo de los trabajadores y la juventud chilena. Su programa de reformas es un ilusionismo incapaz de resolver cualquier reivindicación de fondo como las que están en desarrollo.

Andrés Caseros

LA LUCHA DE CLASES EN PERÚ

Luego de crear un efecto rebote en la región, la crisis internacional golpeó de conjunto en Latinoamérica, decretando el fin de ciclo de aquellos proyectos nacionalistas burgueses (Venezuela, Bolivia y la Argentina como los más representativos) y unificando aún más la política de éstos con los gobiernos "fieles" al imperialismo (Méjico, Colombia, Perú, entre otros). En definitiva, las relativas diferencias políticas de ambos a la hora de negociar las condiciones de explotación con el imperialismo tenían como punto de acuerdo la indiscutible participación dominante del imperialismo en la economía regional. Del lado nacionalista burgués sólo quedaron discursos, aún más tibios, que se volvieron poco creibles para una base obrera y popular que comienza a alejarse ante el ajuste que estos gobiernos llevan acabo.

En julio del 2011, Ollanta Humala del Partido Nacionalista Peruano asumió la presidencia emulando, aunque con mayor moderación, el discurso nacionalista burgués de la región al mostrarse como una alternativa al gobierno de Alan García y al fujimurismo en general. Sin embargo, la puesta en escena poco le duró al nuevo presidente, tal vez sólo la campaña electoral. La crisis golpeó fuertemente, tanto a la economía peruana como al conjunto de América Latina (en medio del fin de ciclo del "progresismo" regional), definiendo una única política a ejecutar por la burguesía: el ajuste y la entrega al imperialismo. En este marco la clase obrera y el pueblo peruano ofrecen una resistencia significativa a esta política. No sólo se están movilizando los trabajadores y el pueblo acatando paros regionales contra las multinacionales contaminantes, sino que a su vez comienza a cobrar un rol protagónico el proletariado minero de Perú en lucha por mejores condiciones laborales.

Ley Pulpín, movilizaciones populares y paros en Islay

El gobierno de Humala junto con la CONFIEP (Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas) y la oposición patronal impulsó a fines del año pasado la denominada "Ley Pulpín". El objetivo que perseguía la burguesía era legalizar un régimen laboral diferenciado para los jóvenes que por primera vez ingresan al mercado laboral. Fundamentalmente se instrumentaría por medio de la precarización laboral (menos vacaciones, sin seguro de vida ni asignación familiar) y abaratando los costos de mano de obra para la patronales, a partir de un salario básico inferior en un 24% al que registran actualmente los trabajadores. El 11 de diciembre del año pasado la ley fue aprobada en el Congreso por la votación del oficialismo, así como del principal partido de oposición patronal (Fuerza Popular, fujimurista) junto con la mayoría de las restantes bancas parlamentarias burguesas. Esta antiobrera sanción desató la movilización de miles de trabajadores en Lima y distintas ciudades del país a fines del año pasado e inicios del presente, determinando así que la burguesía de conjunto tuviese que retroceder votando por la derogación de su nueva ley. El 26 de enero de este año, el presidente Humala tuvo que convocar una sesión parlamentaria extraordinaria para rediscutir la "Ley Pulpín". Por gran mayoría, 88 votos a favor y 18 en contra, la burguesía en su conjunto derogó esta ley.

Este revés sufrido por la burguesía ante la resistencia de los trabajadores y el pueblo no significó, sin embargo, el cese de la

ofensiva del gobierno. Así como se da vía libre a las patronales para que instrumenten (bajo nuevas leyes o directamente por medio de la represión estatal) los despidos obreros a mansalva, se impulsa por otro lado, el ingreso de nuevos capitales que emprendan el saqueo de los recursos naturales al mismo tiempo que afectan directamente a los poblados regionales por medio de contaminantes métodos de extracción mineral. Esta última situación no es sólo propia de Perú, sino que es común a toda América Latina donde se contabilizan al menos 300 casos, ubicándose Colombia como el país con mayores conflictos medioambientales con 72 casos, seguido por Brasil con 58, Ecuador 48, Argentina 32, Perú 31 y Chile 30. Algunos de estos casos determinaron una fuerte movilización popular y de las comunidades originarias, como ocurrió en Neuquén (Arg) contra la llegada de Chevrón a los pozos petroleros de Vaca Muerta.

En Perú el proyecto de instalación de la minera china Sourthen Perú en el Valle del Tambo, Islay, departamento de Arequipa, desembocó en una firme movilización popular que denuncia y que, hasta el momento, impide la efectivización del proyecto que generaría una fuerte contaminación del río Tambo y de las aguas subterráneas, al mismo tiempo que provocaría la emisión de polvos y químicos contaminantes en el aire de estas tierras agrarias. En el año 2009 la empresa presentó los papeles para ubicar la minera, bajo el rechazo general de la población. El 4 y el 7 de abril del 2011 ante la inminente instalación se desarrollaron las primeras protestas que contaban con miles de trabajadores movilizados. Bajo una fuerte represión estatal cuatro trabajadores fueron asesinados a quemarropa, con impactos de bala en la cabeza y el tórax. Pero estos no fueron motivos suficientes para que la burguesía, luego de transcurridos cuatro años, y bajo el flamante gobierno de Ollanta Humala, retome el impulso para instalar la minera en Valle del Tambo.

Las organizaciones obreras, campesinas y populares impulsaron este año un paro indefinido en Arequipa que comenzó el 23 de marzo. Durante dos meses los trabajadores docentes adhirieron a esta medida. La Confederación Nacional Agraria denunció los despidos masivos de trabajadores rurales y su oposición al proyecto minero, sumándose así a las convocatorias. Se impulsaron cotidianamente movilizaciones y cortes a las vías de acceso a la ciudad, bajo una fuerte represión policial. El trabajador Victoriano Huayna Nina fue asesinado por la policía el 22 de abril en medio de la balacera policial, que a los pocos días dejó un nuevo trabajador asesinado: Henry Checlla Chura de 35 años. En ese marco la bronca popular radicalizó las protestas en respuesta a la represión policial, dinamitando incluso una comisaría de la localidad de Cocachacra. El 21 de mayo otro trabajador es asesinado, Ramón Colque Vilca de 55 años.

El 27 de mayo se inició un paro "macroregional" de 48 horas que además de Arequipa incluyó a las localidades de Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Moquegua, Puno y Tacna. En esta ocasión, el gobierno desplegó 3.000 policías y 1.000 militares en la región que aún están en las localidades de Cocachacra, Punta de Bombón y Deán Valdivia, mientras que en la ciudad de Tacna también se destaca un fuerte patrullaje. La militarización de la zona no fue la única respuesta que tuvo



la burguesía ante la organización y radicalización popular, sino que también detuvo momentáneamente el proyecto de la minera. Oscar González Rocha, presidente de la compañía, anunció el cese de tareas por 60 días más a la postergación que de hecho existía en este marco de resistencia popular. El gobierno junto con la oposición patronal tratan de despegarse del proyecto, aduciendo la necesidad de hacer una "correcta evaluación ambiental". Sólo quieren ganar tiempo, que las aguas estén calmas para volver a la carga con su política de saqueo.

Huelga minera

La caída del precio de las materias primas afecta al conjunto de los países que dependen económicamente de su exportación a las principales economías del mundo. La recesión económica de los países importadores de minerales afectó directamente la economía del Perú (tercer productor de cobre, zinc, plata y séptimo productor de oro del mundo), ya que el 60% del total de sus exportaciones corresponde a la venta de minerales. Las grandes mineras no quieren perder un centavo de los millonarias ganancias percibidas hasta hace algunos años, cuando el precio de sus exportaciones se mantenía en buena forma. Se ha caído de un crecimiento económico del 6% a un 1,5% en este sector. Para completar el carácter semicolonial de Perú, como del resto de América Latina, cabe remarcar que el rol económicamente dependiente que le otorga la exclusiva exportación de materias primas, a su vez es ejecutada por capitales imperialistas como BHP Billiton y Newmont Mining (EE.UU.), Mitsubishi Metal Group (Japón), Southern Perú Cooper (accionistas mayoritarios

norteamericanos), Glencore (de origen británico-siuzo), entre otras.

En este marco, la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú (FNTMMSP) llevó a cabo un paro general de actividades el 18 y 19 de mayo. La inestabilidad económica significó para los obreros mineros tener que enfrentar la política de ajuste del gobierno patronal. El gobierno de Humala dejó a las mineras despedir masivamente a los obreros, y por medio de distintas resoluciones y leyes se ubica como el principal impulsor de la ofensiva patronal de las imperialistas mineras, desplegando incluso al ejército para la represión de los trabajadores. Los reclamos centrales de la huelga giran en torno a las nefastas condiciones laborales a las que están sometidos, donde las muertes por enfermedades y los despidos son moneda corriente, y bajo contratos laborales donde prima la tercerización, un 70% de los trabajadores se encuentra en esta situación contractual. A su vez, los mismos argumentos de los obreros contra la "Ley Pulpín" se despliegan en esta huelga contra el decreto 13-2014 y por su derogación. Este decreto permite a las patronales despedir colectivamente con la simple justificación de percibir pérdidas económicas, haciendo uso y desuso de los obreros.

El acatamiento de la huelga resultó importante en la localidad minera y portuaria de Marcona, en el sur del país, región de Ica, paralizando la principal minera del hierro del país Shougang de origen chino. Los obreros suman a los reclamos generales de la federación la reincorporación de 85 obreros despedidos. La represión policial no tardó en llegar y al